

JESUS

un amigo...



...para los

ALZADOS

EN ARMAS

RICHARD WURMBRAND

JESUS

*un amigo
para los*

ALZADOS

EN ARMAS

JESUS
un amigo
para los
ALZADOS
EN ARMAS

RICHARD WURMBRAND

Jesus Friend to Terrorists

Spanish Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global

Web home: www.VM1.global

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed “Attention: Permission Coordinator,” at the address above.

This publication **may not be sold, and is for free distribution** only.

CONTENIDO

<i>¿Un amigo para los alzados en armas?</i>	7
<i>¿Están totalmente equivocados los alzados en armas?</i>	11
<i>Tome tiempo para reflexionar</i>	17
<i>Expanda su Amor</i>	21
<i>¿Es el terrorismo un remedio universal?</i>	29
<i>¿Qué pensará usted de sus hechos después de cometerlos?</i>	33
<i>El lado positivo del terrorismo</i>	37
<i>Efectos secundarios del terrorismo</i>	39
<i>Piense ahora en lo que va a decir en su lecho de muerte</i>	43
<i>La justificación de la incredulidad</i>	49
<i>¿Cómo es que existe el creer?</i>	51
<i>El reto de la maldad en el mundo</i>	55

<i>¿Qué pasa después de la muerte?.....</i>	<i>59</i>
<i>¿Resucitó Jesús de los muertos?</i>	<i>63</i>
<i>¿Cómo puede ponerse usted en contacto con Jesús personalmente?</i>	<i>75</i>
<i>¿Tiene Dios un hijo?</i>	<i>81</i>
<i>¿Puede la existencia de Dios ser probada?</i>	<i>83</i>
<i>Haga grandes planes</i>	<i>85</i>
<i>¿Quién es tu adversario ... Tu amigo?</i>	<i>89</i>
<i>La revolución real</i>	<i>93</i>
<i>Jesús, su amigo</i>	<i>95</i>
<i>Una ley del otro mundo.....</i>	<i>97</i>

¿Un amigo para los alzados en armas?

LA PERSONA que escribe esto es un observador apolítico.

Por décadas he seguido las acciones, pronunciamientos y, donde hubo, las publicaciones de los grupos alzados en armas en diferentes países.

En la actualidad, me doy cuenta que la humanidad ha entrado en una nueva época. La era de la dominación fascista ha pasado. La era cuando el dictador soviético representando el bloque comunista oriental podía decir a los americanos, “Les vamos a enterrar”, ha pasado también. La guerra fría ha pasado a los libros de historia. Ahora hemos entrado a la era de la revolución.

Los grupos terroristas se han multiplicado en todos los continentes y dicen contar con el apoyo de personas dedicadas y simpatizantes.

La mayoría de la gente reacciona con miedo hacia ellos mientras que los titulares les atacan por todo el mundo. ¿Cómo deben reaccionar los cristianos?

Les digo a mis compañeros cristianos que debemos considerar a los alzados en armas como nuestros amigos. A los alzados en armas que leen esto les digo, “Soy su amigo y amigo de aquellos que piensan como ustedes”.

La mayoría de los cristianos van a estar en total desacuerdo, diciendo: “Nunca hemos oído algo así”. ¿Debemos ser amigos de criminales? Muchos murieron y fueron heridos en el ataque de World Trade Center en Nueva York. Muchos mueren en Perú, Egipto, Algeria, Israel, India, Africa del Sur, el Reino Unido, América Latina, etc. ¿Por qué debemos llamar a los terroristas “amigos”?

El diablo juega el papel de acusador. (“Diablo”) viene de la palabra griega *diábolos*, que significa “acusar a alguien”). Acerca de Jesús está escrito que Él es “amigo de los pecadores” (Mateo 11:19), incluso ladrones, adúlteros, traidores, asesinos.

La noche antes de Su crucifixión, Él llamó a los discípulos “amigos”, entonces fue a darle este título a Judas Iscariote, quien había dejado el grupo para traicionarle. Él llamó a Judas “amigo” cuando ya tenía el precio de la traición —30 piezas de plata, su recompensa por la traición — en su bolsa y vino con los soldados a arrestarle (Mateo 26:48-50).

No sabemos mucho acerca de Judas, pero el ser llamado “Iscariote” en la Biblia es extraño. Algunos creen que es una contradicción de las dos palabras hebreas *Ish* y *Kerioth*, que significa “hombre de Kerioth”. Pero hay otra posibilidad. En los tiempos de Jesús había un grupo revolucionario llamado *Sikkarim*, que significa “hombres de dagas”. Ellos usaban esta arma en contra del opresor imperio romano y en contra de los colaboradores Judíos. Iscariote puede significar un hombre que pertenecía a este grupo.

¿Fue Judas un revolucionario recibido con bondad por Jesús, pero que más tarde tuvo una disputa con Él que le llevó, en un momento de extrema ira, a jugar el papel de traidor? Cuando Jesús fue condenado en un juicio arreglado, Judas se arrepintió de su acto precipitado y, lleno de remordimiento, se suicidó. Así que, por un breve periodo de tiempo, un revolucionario se sintió bien acerca de Jesús.

Esta explicación parecería absurda si no fuera por el hecho de que Jesús había también nombrado como apóstol a un hombre llamado Simón el Zelote. Los zelotes también eran nacionalistas judíos, que usaron la fuerza en contra de los opresores romanos. También, el apóstol Pedro, en Getsemaní, estaba armado, y él no era el único apóstol armado (Lucas 22:38). Aunque Simón pudo haber sido un terrorista, él no lo fue durante su discipulado, y Jesús le alcanzó como amigo. Así que, los cristianos que piensan en estos pasajes de la Biblia, no deben sorprenderse que dirija este libro a los "amigos alzados en armas".

¿Están totalmente equivocados los alzados en armas?

CREO que es totalmente errado considerar que alguien está totalmente equivocado. Jesús, refiriéndose a aquellos que perseguirían a los cristianos a través de las edades, dijo: “...*aquellos que os maten, pensarán que rinden servicio a Dios*”. (Juan 16:2). Muchos inquisidores de diferentes confesiones (los católicos no fueron los únicos que usaron métodos inquisitorios contra los creyentes con los que diferían) fueron adoradores del Salvador y trataron de complacerlo con sus actos.

No debemos sorprendernos de esto. Muchos de los personajes del Antiguo Testamento actuaron de manera tan extraña que ningún cristiano imitaría, y con la firme convicción de que estaban haciendo la voluntad de Dios. Quizás este es el caso de los que construyeron la Torre de Babel, cuyo objetivo nunca fue posible (Génesis 11:1-9).

Jesús hace una diferencia entre el “porqué” y el “qué” de las acciones de una persona. Algunos persiguen cristianos, porque, erróneamente piensan que están equivocados. El Nuevo Testamento en el libro de los Hechos, nos habla acerca de un judío (Pablo) lleno de celo por Dios quien participó en el apedreamiento de un cristiano llamado Esteban. Ambos ama-

ban a Dios de corazón, pero tenían diferentes niveles de conocimiento acerca de Él.

Más tarde, Saulo de Tarso aceptó la religión de su víctima, Esteban, y también murió como un mártir por Cristo. Seguro que se encontraron en el hermoso hogar celestial.

Los alzados en armas de hoy, están convencidos de que sirven bien a su nación, religión, raza, o partido. Nosotros estamos de acuerdo con ellos, de todo corazón, en que uno debe hacer todo lo posible al servicio de estas entidades. Ahí tenemos un punto en común.

Cuando hay diferencias entre hombres es bueno enfatizar los puntos que los unen. Cuando los cristianos confrontan las ideas de aquellos con otras convicciones, no se preguntan a sí mismos, “¿Qué me separa del otro hombre?” sino “¿En cuáles cosas somos iguales?”.

En cierta ocasión, el apóstol Pablo, un cristiano dedicado, habló en Atenas, Grecia, a una multitud de hombres que adoraban a dioses que él aborrecía como ídolos. Aún así, él no comenzó diciéndoles en lo que estaban equivocados con sus creencias. Al contrario, él les dijo: “...en todo observo que sois muy religiosos” (Hechos 17:22). Pablo tenía algo en común con aquellos que él deseaba criticar. Los Atenienses sabían *bien* que había algo superior que debía adorarse.

Sabiendo que cada punto de vista es un punto de ceguera, porque nos incapacita para ver los otros puntos de vista, debemos mantener una mente abierta para aquellos con los cuales estamos en desacuerdo.

Todos, cristianos y no cristianos, conocemos solo en parte. Por tanto, no podemos hablar el uno al otro con altanería, como el sabio al ignorante.

Así que les pedimos que reconozcan sus limitaciones, como nosotros reconocemos las nuestras, y escuchen una voz diferente a la que están acostumbrados a oír.

¿Es usted un revolucionario porque considera que su causa es la mejor? ¿Se dice a sí mismo, “No existe una causa mayor por la que pueda dar mi vida y, si es necesario, tomar la vida de otro?”.

Una vez hablé con un fanático sionista que estaba listo para dispararle a un árabe hostil. Le pregunté, “Suponga que usted hubiese sido árabe, ¿Cuál hubiera sido su ideal? El se rió avergonzado, dándose cuenta de que, si su madre hubiese concebido de otro hombre, él hubiere matado a judíos. ¿Cuál es el valor de un ideal que depende de las circunstancias de la pareja en el acto sexual?

Conocí a una señorita que no sabía cuál era su padre pero, presumía que él era un indio. En su juventud, su corazón se iluminaba a causa de la lucha por la independencia de India. Ella no podía estar de acuerdo con el proceso lento de Ghandi. La independencia tenía que ser lograda inmediatamente, aún a costa de derramar sangre Inglesa. Entonces descubrió que su padre era un judío. En ese momento se convirtió en una luchadora sionista.

¿No es esto trágico? Pero ¿no es esta la historia de cada uno de nosotros? ¿No deben algunos de los

líderes de los movimientos de liberación tomarse un poco menos en serio la lucha? Ellos están listos a derramar sangre por un ideal, no porque, han decidido después de una reflexión calmada, que es lo más acertado, sino simplemente porque ellos nacieron en un lado de una frontera o de la pirámide social, en vez del otro.

Estamos de acuerdo con los alzados en armas en su disposición de sacrificarse a sí mismos por la más alta causa que ellos conocen. Los latinos tuvieron un proverbio: *Dolce et decorum est pro patria mori*— “Es dulce y decoroso morir por la patria”. Se puede decir lo mismo de otros ideales.

No pensemos que los alzados en armas son asesinos, ignorando el hecho de que ellos también están dispuestos a sufrir en la cárcel y aún morir por la causa a la cual sirven. Estamos unidos con ellos en el odio por estructuras de poder injustas. Está mal que una nación oprima a otra. Los que luchan contra ésto están en lo correcto. Está mal que naciones, razas, o clases privilegiadas existan a expensas de otras. Está mal ser dictador y acumular grandes riquezas mientras otros sufren. También está mal matar embriones indiscriminadamente. El terror contra los niños no nacidos y el asesinato de doctores porque hacen abortos también están mal.

Lenin comenzó la revolución comunista rusa, y como resultado millones de personas inocentes murieron. El no tuvo escrúpulos para sentenciar a muerte, no sólo a individuos, sino a categorías de personas,

esto porque decía que “quería un mejor futuro para la humanidad”. Se dijo de él que “amó tanto a la humanidad que estaba preparado para matar a todos los hombres por el beneficio de la humanidad”.

El hermano mayor de Lenin fue ahorcado por su intento de matar al emperador Ruso. Lenin compararía el ideal de su hermano de acabar a los opresores, pero pensó que actos solitarios de terror no conseguirían ese fin. El escribió que un partido de terroristas bien entrenados debía tomar el poder en el estado. Esto acabaría con sus oponentes en masas, después de lo cual, la feliz sociedad socialista se levantaría. Murió desilusionado.

Stalin fue un terrorista. Junto a otros camaradas atacó un transporte de dinero del estado que estaba en ruta de un banco a otro y lo saqueó. El no tomó un centavo para sí, pero dio todo lo que había robado al partido Comunista, conocido en ese entonces como los *Bolshevikd*, para ser usado para alcanzar propósitos revolucionarios. Fue puesto en la cárcel y deportado por doce años. Su propósito fue hacer bien al pobre y al necesitado. Nosotros compartimos este sentimiento. Stalin no estaba totalmente equivocado, como no lo está ningún revolucionario. La tragedia es que, cuando él vino al poder más tarde, mató y encarceló en masa no sólo a los ricos explotadores y tiranos, sino también a millones de campesinos para poder colectivizar la agricultura. También mató a sus camaradas, aquellos con los cuales había peleado y sufrido. Mató aún a su propia familia.

Hitler no tuvo motivos egoístas. El realmente amaba la nación de Alemania, aunque era de Austria. Por el bien de la patria estuvo listo a matar millones de judíos, gitanos, y gente de otras naciones que consideraba un estorbo para el progreso de Alemania. Estuvo listo a matar aun disidentes alemanes. El amaba, pero ¡cuán limitado era su amor!

Había algo muy importante que faltaba en estos personajes y en otros alzados en armas, los cuales terminaron también participando en crímenes, aunque no de extensiones tan horrendas. No podemos decir que estaban totalmente equivocados. El punto inicial, el deseo de ayudar a los pobres y parias, era correcto.

Yo no puedo rechazar totalmente a un revolucionario musulmán. El mata, pero también sacrifica su vida con el grito: *¡Allahu Akbar!*— “¡Dios es Grande!”. En mi tierra, Rumania, los terroristas fascistas llamados “legionarios” eran cristianos ortodoxos fanáticos. Antes de matar al Primer Ministro Calinescu, ellos pasaron toda una noche tirados en el piso orando que Dios bendijera su esfuerzo. Su entusiasmo por Dios es digno de alabarse. Lo que sabían de Dios y Su voluntad era insuficiente.

Tome tiempo para reflexionar

LOS TERRORISTAS están equivocados porque son guiados por la pasión. No meditan cuidadosamente acerca de sus consecuencias.

En hebreo, una de las lenguas de la Biblia, la palabra usada para “pensar” es *lekhshov*. La raíz de esta palabra, *kheshbon*, revela que en la mente hebrea “pensar” significa “calcular”. En todos los mayores aspectos de la vida, debemos calcular las posibles ganancias o pérdidas resultantes de una acción. Jesús le pregunta a la gente, “¿De qué aprovecha al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma?” (Marcos 8:36).

El profeta Isaías escribe, “Dios te enseña a tener ganancias” (48:17), no en el sentido repugnante de explotar al pobre e ignorante, sino para involucrarse en actividades que llevan a un noble fin. Cualquiera que esté inclinado a actos terroristas debe calcular las oportunidades de éxito, aprendiendo a través de la historia de los actos de terrorismo. Así mismo debe calcular si el derrocar a una estructura injusta va a llevar a otra mejor.

Los nazis usaron el terror. Hitler resumió su intención al decir que estaban construyendo “un imperio de mil años”. Su “imperio” duró solamente quince años y dejó a Alemania en ruinas. Ocurrió lo mismo

con el fascismo italiano. En Rusia, el comunismo tuvo como su predecesor la organización terrorista *Narodnaya Volya* (La Voluntad del Pueblo).

Esto comenzó con lo que los comunistas practicaron por décadas: ataques terroristas en contra de la familia real y líderes políticos. Los comunistas tuvieron éxito en conseguir el poder, el cual retuvieron por setenta años, aun exportándolo a otros países.

¿Cuál fue el resultado? El imperio Ruso es un desastre. El socialismo parece haber sido solamente un espejismo. El comunismo privó a una nación entera de libertad. La gente es mucho más pobre ahora que en los países democráticos. ¿Valió la pena para los terroristas el derramar su sangre y la de otros? ¿Sirvieron ellos al pueblo?

Yugoslavia ha experimentado décadas de revolución. Los terroristas serbios mataron al príncipe Ferdinando de Austria. Un croata mató al rey de Serbia Alejandro I. Estas son solamente las víctimas más ilustres. El comunista Tito y el fascista Ustashi mataron en masa hasta poner a Yugoslavia en ruinas.

La intención de estos terroristas pudo ser correcta, pero ¿no es tiempo de aprender del pasado que el terror no vale la pena?

¿Cuánto terror se había ejercido antes de la violenta revolución francesa, la cual derrocó la monarquía en 1789 con el mensaje "Libertad, igualdad, fraternidad"? Después del sangriento Reinado de Terror, los terroristas celebraron la victoria bajo esta bandera. ¿Reina la igualdad y la fraternidad en Francia?

En el siglo diecinueve, Francia expandió su hegemonía sobre vastos territorios en África y Asia y se convirtió en imperio oprimiendo la gente nativa.

De algunos de estos países, salieron grupos terroristas y tuvieron éxito. En nuestro siglo, el poder francés fue derrocado en ambos continentes. Ahora Argelia fue liberada. Pero terroristas islámicos fundamentalistas se levantaron en contra del nuevo gobierno de Argelia y fueron ahorcados sin clemencia. Así pasó en Egipto, donde terroristas derrocaron al rey Farouk. En el presente, la república democrática de Egipto ha producido un nuevo tipo de adversarios terroristas. Estos también son ahorcados. Y si ellos toman el poder, ellos también van a ahorcar a otros.

Los vietnamitas lucharon para librarse de Francia, a lo cual siguió una cruel dictadura comunista. Ahora el gobierno del país está requiriendo la ayuda de las naciones democráticas.

Pero ¿han existido luchas armadas útiles contra la injusticia? ¿Quién puede decir? Quizás la independencia americana pudo haberse logrado sin pelear. Casi todas las colonias británicas y de otros imperios obtuvieron su libertad sin guerra y destrucción. El rey Jorge II, en contra de cuya injusticia las colonias americanas se rebelaron, no vivió para siempre. Quizás bajo otro rey las causas inmediatas de la rebelión hubiesen desaparecido y la dolorosa separación entre dos pueblos de habla inglesa se hubiese podido evitar.

La guerra de secesión americana no fue absolutamente necesaria. La esclavitud había sido eliminada en Inglaterra sin derramar sangre.

Por la misma razón es cuestionable que la lucha armada de los gobiernos contra los alzados en armas les hagan desaparecer.

Expanda su amor

LOS REVOLUCIONARIOS son idealistas, usualmente tienen conceptos hermosos de libertad, justicia, una actitud de auto sacrificio, un deseo de ir hasta lo último en el servicio de lo que consideran una justa causa, y también lealtad, medida por el severo castigo administrado a los camaradas desleales.

Estamos equivocados al pensar que existe poco amor en el mundo. Los tigres matan para proveer comida a sus cachorros. Yo conocí un hombre que mató por dinero para comprar un juguete que su hijo había visto en una tienda. El padre era pobre y no podía soportar ver las lágrimas de su hijo, quien sabía que otros niños habían recibido juguetes de sus padres. Este hombre cometió un crimen motivado por amor.

Tigres y hombres, aún los peores, tienen algo de amor por su cría, aunque instintivo y mal guiado. Hay amor en el mundo. Pero necesita ser expandido para poder alcanzar esferas más amplias y ser canalizado a mejores causas. Los lobos matan hombres; los perros defienden a los hombres hasta la muerte. Sin embargo, los lobos y los perros tienen los mismos ancestros.

Dios me dio la oportunidad de traer a Cristo a un asesino en masa quien, durante la Segunda Guerra

Mundial, había matado muchos judíos, aún niños, y se jactaba de lo que había hecho. A él se le había dicho que los Judíos eran una amenaza contra la patria, la cual amaba. Dios le dio la gracia de ver que el amor limitado por la patria puede ser expandido.

Puede incluir hombres de otras naciones y otros grupos sociales. Más tarde recibí prueba escrita de que este hombre se había convertido en un salvador de hombres, salvando la vida de muchos que estaban condenados a muerte.

En los años treinta, Alemania tenía un secretario de estado judío. Un joven alemán, fanático nacionalista, que no podía soportar la vergüenza de que un judío fuese un oficial del gobierno, lo mató con un disparo. La señora Rathenau, una cristiana, visitó al criminal en la cárcel y le enseñó a expandir su amor para incluir a todos los hombres, porque todos somos criaturas del mismos Dios. Durante la Segunda Guerra Mundial este criminal se convirtió en un oficial de alto rango en el ejército alemán estacionado en Marsella, Francia, y usó su posición para salvar a muchos judíos de la muerte. Los nazis descubrieron esto y lo ahorcaron. El murió por la causa correcta— un amor más alto. Todos deseamos una posición más alta, más dinero, más amigos de influencia. ¿Por qué no un amor de más alta calidad?

El amor es mejor consejero que el odio. William Wilberforce alcanzó su meta de abolir la esclavitud en el imperio británico sin derramar una gota de sangre. El logró esto con palabras de amor. Mahatma

Ghandi estaba anonadado por la injusticia que los Indios sufrían bajo el yugo Británico. El obtuvo la libertad de su país a través del *ahimsa*, la no-violencia. Sus discípulos no cometieron ningún acto de violencia.

Cuando el ideal de Ghandi—libertad del yugo inglés— fue alcanzado, millones de inocentes murieron en las violentas luchas entre los hindúes y los musulmanes.

En cambio, del país libre del que Ghandi soñó, ahora hay tres: India, Pakistán y Bangladesh, los cuales se están dando golpes el uno al otro. ¿Valió la pena luchar?

Cuando un racista blanco atacó al pastor bautista negro americano Martín Luther King mientras estaba predicando, miembros de la congregación se levantaron inmediatamente para defenderlo. Pero King los desvió, diciendo: “Si yo hubiese sido educado como este hombre, también hubiera actuado como él. ¿Compréndanle y perdónenle! Déjenlo ir”.

En 1917, hubo una batalla prolongada en el río Isonzo entre las tropas de Italia y de Austria. Fue una batalla de posición. Por muchos meses las tropas pelearon desde trincheras separadas por pocos metros.

En Navidad, un grupo de soldados austríacos, deseando burlarse del enemigo, llenaron una bota de tierra, la envolvieron bien, como un regalo, y le pidieron a un hombre fuerte que la tirara directo a la trinchera italiana. Había algunos creyentes entre los italianos que decidieron reciprocitar. Después de lavar la bota muy bien, ellos la llenaron con naranjas y

dulces, la envolvieron, y la tiraron de nuevo en la trinchera austríaca. Cuando los soldados la des envolvieron, también encontraron un mensaje que decía, "Cada cual da de lo que tiene".

Como algunos oprimen a otros y cometen injusticia, ¿debemos actuar de la misma manera? ¿No podemos hacer algo mejor?

Aunque los Cristianos forman menos del uno por ciento de la población en Japón, fue un Cristiano, Toyohiko Kagawa, quien organizó el movimiento sindical.

El le enseñó a los trabajadores a obtener sus derechos evitando conflictos violentos. Los japoneses no sabían de huelgas masivas y paros en otros países industrializados.

Una vez, una gran fábrica industrial, decidió reducir los salarios. Algunos trabajadores, disgustados por la injusticia, propusieron una reacción violenta, una huelga que pararía las fábricas. "No lo hagan", Kagawa les aconsejó. "En cambio, manden una delegación al presidente de la compañía, salúdenlo con cortesía, y díganle, "Nos arrepentimos de haber sido tan duros al no darnos cuenta de las dificultades por las cuales usted está pasando. Nuestros niños están acostumbrados a privarse de cosas mientras que los suyos no. Nosotros, alegremente, le vamos a trabajar sin cobrar salario, sólo para demostrarle nuestra fidelidad a la empresa".

Ellos no aceptaron salario, pero en la noche los trabajadores se pararon en las calles principales de

Tokio llevando cubetas con un mensaje grande: "Den dinero a nuestra pobre compañía," y pusieron el nombre de la compañía. Ellos también explicaron la situación a los peatones que pasaban, ganando así la simpatía del pueblo.

Nunca más los salarios fueron reducidos, al contrario, fueron aumentados.

Kagawa también organizó una huelga de los empleados del transporte. Sin embargo, ellos continuaron trabajando regularmente para no paralizar la vida de una gran ciudad. La única diferencia fue que ellos no cobraron la tarifa, permitiendo que la gente se transportara gratuitamente.

Al final, este tipo de huelga tuvo éxito. El amor y la bondad no van a fallar. Pueden triunfar.

En Africa del Sur, la segregación, hizo que los negros fuesen ciudadanos de segunda clase, ha sido abolida, pero no como resultado de luchas armadas o rebelión, las cuales han probado ser ineficientes. La segregación fue vencida por la presión de países occidentales, movilizados por una ola de simpatía de parte de aquellos que favorecían la justicia racial.

Un pensamiento evitaría que yo cometiera actos violentos: La persona que hiero es mi hermano. Puede ser que él no sufra como yo, pero él tiene sus propios sufrimientos. También existe mucho dolor entre los de la clase gobernante de una nación. La prueba de esto es que la depresión y el suicidio es tan frecuente entre los ricos como entre los pobres. He conocido muy bien una multitud de hombres en am-

bos lados del espectro social: en su totalidad, una clase no es más feliz que la otra.

Entre los creyentes hay seguidores de lo que se llama *Teología de la Liberación*. Esta filosofía se originó en la iglesia católica y se extendió al campo protestante que pertenece al Consejo Mundial de las Iglesias. Ellos fueron muy lejos al proveer apoyo a muchos revolucionarios en la lucha armada. Algunos curas dejaron la Biblia por las armas.

Los liberacionistas no consideraron a esos que ayudaron como “terroristas” sino como “peleadores de la libertad”. A mí tampoco me gusta llamar a las personas por nombres que ellos aborrecen.

Está bien llamarles peleadores de la libertad si se aclara que ellos pelean heroicamente por su manera de conseguir la libertad. Otros, bien intencionados como estos peleadores de la libertad, piensan de otra manera. Los católicos llamaban a los protestantes “herejes”. Ahora les llaman “hermanos separados”, que es mucho mejor. William Shakespeare escribió:

“Eso que llamamos una rosa, por cualquier otro nombre olería igual de dulce”.

Sin embargo, los seguidores de la Teología de la Liberación demostraron una parcialidad que excluyó la verdad. Ellos solamente apoyaron peleadores de la izquierda contra tiranías de derecha, ignorando los millones de inocentes que fueron muertos, al mismo tiempo, por regímenes comunistas. Los periódicos rusos, rumanos y otros similares, ahora revelan esto, ellos mismos, acerca de los gobiernos que re-

cientemente han caído del poder. Los Estados Unidos apoyaron los movimientos guerrilleros, pero solamente aquellos que defendían sus intereses. Los gobiernos Sudafricanos apoyaron tales movimientos en Mozambique y Angola, los cuales pelearon contra el Comunismo, excluyendo a otros.

Como un "luchador de la libertad" bien intencionado y dispuesto a derramar sangre por una noble causa, ¿también está dispuesto a ser usado como un peón por otros no honestos en sus intenciones? Medite en esto.

Uno de los más violentos grupos terroristas en el mundo es el Ejército Republicano Irlandés. Está formado por católicos que luchan por Irlanda del Norte, para volver a unirse con Irlanda, que ahora está bajo la corona Inglesa.

Pero los ingleses y los irlandeses hablan la misma lengua y comparten la misma cultura. El idioma antiguo de Irlanda es virtualmente obsoleto. El inglés es el idioma que se habla en el parlamento, gobierno y en las universidades irlandesas. La división religiosa también pertenece al pasado. La asistencia a las iglesias es muy reducida en ambos países, y las religiones respectivas son básicamente pasadas por herencia.

En el sur, católicos y protestantes se llevan bien. No existe la más mínima discriminación. ¿Por qué los del norte están tan severamente opuestos a unirse con el sur? ¿Por qué deben los terroristas del sur estar igualmente determinados para que los del norte salgan del imperio británico?

Esta lucha, al igual que otras batallas entre humanos, no tiene motivos razonables. Las razones invocadas por las partes involucradas son ratiocinios que salen del impulso de rebelarse por el hecho de rebelarse. El ideal que se proclama es un pretexto.

¿Es el terrorismo un remedio universal?

¿PIENSAN LOS revolucionarios en el efecto que su lucha va a tener en el grupo social al que pertenecen?

En Rumania, tres comunistas judíos, Goldstein, Osias y Lichtblau, pusieron una bomba en el senado. Dos hombres murieron y otros fueron heridos. En Bulgaria, un grupo terrorista, dirigido por un comunista judío llamado Friedman, puso una bomba en la catedral de Sofía. Muchos murieron. Un judío, Grunspan, mató a un diplomático alemán en París en la ocupación nazi. El resultado fue un reforzamiento del antisemitismo, lo cual es completamente irracional. En Alemania, el resultado del asesinato de un diplomático alemán es lo que se conoce como “la noche de cristal”. Cada judío tuvo que pagar una multa de un billón de marcos. Las propiedades de judíos fueron confiscadas y destruidas. Un número incontable de judíos fue puesto en los campos de concentración donde muchos murieron.

Los latinos hacían la pregunta, *¿Cui prodest?*, que significa “¿Quién se beneficia?” Seguramente no la causa por la que los terroristas luchan.

Cuando los Árabes planearon actos terroristas en los Estados Unidos, el sentimiento anti-árabe se

levantó entre los americanos. Los terroristas eran de la religión musulmana, pero el resentimiento se extendió más allá del mundo islámico hasta los cristianos árabes. Ellos también fueron excluidos.

Alrededor del globo hay un sinnúmero de movimientos revolucionarios, con amplias divergencias y aún con fines contradictorios. Con tal diversidad, ¿puede el terrorismo ser la panacea universal capaz de curar todo los males sociales de cualquier clase? Considere algunos: El *Ejército Revolucionario Irlandés* (ERI) pelea para incorporar a Irlanda del Norte a la República Irlandesa, contra los terroristas protestantes, quienes matan a miembros del ERI. El *Frente de Liberación Palestina* y *Hamas*, que tiene como su slogan "sólo un judío muerto es un judío bueno", planean la destrucción del estado de Israel; y la organización radical sionista *Kach*, aspira echar a todos los árabes de Israel. La *Oposición de los Arianos Blancos* pelea para privar a los americanos africanos y asiáticos de sus derechos. La organización comunista *Sendero Luminoso* en Perú mata sin consideración. Y los *Tupamaros* son activos en varios países latinos. *Hezb Islami*, *Jamiat Islami* y *Ettchad Islami* pelean en Afganistán en contra de sus ex compañeros de armas, quienes han tomado el poder en la capital Kabul. *Kamredine Kherban*, pelea en Argelia por la introducción de las leyes islámicas (los miembros de ésta organización son ahorcados por el gobierno), así pelean también como *Jamiat Islami and Hizbul*

Mujahideen en Kashmir (India), y la organización de los Sikhs Rebeldes en Punjab (India).

Además el *Frente de Liberación Islámica de Ormya* en Etiopía, hay *Abou Sayaf* en las Filipinas, *All-Ittihad-al-Islami* en Somalia, el *Partido de la Renovación Islámica y la Resistencia Islámica* en Tadjikistan, el *Khmer Rouge* en Cambodia, y el movimiento terrorista vasco *ETA*, quienes pelean contra el gobierno español. Podría continuar mencionando nombres de muchos más movimientos terroristas y de terroristas.

¿Confiaría usted en una escuela de medicina que ofrece una pastilla para curar tuberculosis, sífilis, malaria, derrames cerebrales y dolor de dientes? De igual forma es irracional creer que un método, que mate a todos los adversarios o que los derroquen del poder, va a curar todos los males sociales.

¿Qué pensará usted de sus hechos después de cometerlos?

TODAS ESAS organizaciones pelean por el poder sin darse cuenta que la posesión de poder es útil solamente si uno tiene la capacidad de gobernar una nación. Lenin escribió que “bajo el comunismo, un cocinero puede gobernar un país”. Como resultado, bajo el comunismo, hombres sin el conocimiento acerca de política, economía y problemas sociales gobernaron un gran estado. El resultado fue predecible: la bancarrota de los gobiernos comunistas en toda Europa Oriental. Similarmente, el nazismo y el fascismo llevaron a la ruina a Alemania e Italia al final de la Segunda Guerra Mundial.

Las revoluciones comienzan con un propósito limitado, pero ¿quién es el amo de su voluntad? Tentado por el aumento de poder, ¿quién mantiene el objetivo original? Los poderes políticos y religiosos son adictivos, como las apuestas. Muchos apostadores no pueden parar hasta que lo han perdido todo. Muchos revolucionarios comienzan teniendo como blanco a ciertos individuos o categorías de personas que consideran peligrosos para su causa. Pero pronto degeneran.

Terroristas racistas profanan cementerios judíos. En Yugoslavia ha habido ataques directos contra ob-

jetos culturales. Terroristas Sudafricanos entraron a una iglesia y dispararon a feligreses indiscriminadamente durante un servicio religioso.

¿Por qué escogieron a una iglesia y decidieron matar a sus víctimas mientras adoraban? Un hombre de la organización *Kach* mató musulmanes durante oraciones en una mezquita en Israel. Muchas veces el terrorismo recurre a actos que no corresponden a sus propósitos primarios.

Cuando usted piensa en definir sus ideales y los métodos para alcanzarlos (los detalles de ciertos actos terroristas son elaborados con una remarcable eficiencia), evalúe sus pensamientos. ¿Qué clase de mente tiene? La palabra rumana para “mente” es la misma palabra que quiere decir “mentir”. La mente puede ser mentirosa. La mente calcula todas sus actitudes, pero ¿qué tan buena calculadora es su mente? Considere solamente el hecho de que la mente miente a cada persona cada noche en sueños. ¿Por qué confiarle cuando está despierto?

Los terroristas no practican la auto-crítica. Ellos están absolutamente seguros de que están en lo correcto. Sin esta convicción no podrían matar. Pero hubo un tiempo en que pensaban de manera diferente, nunca planeaban matar y aun con una repulsión a la idea de matar. ¿Cómo se sienten ellos después del primer asesinato o el décimo?

Fyodor Dostoyevsky, el famoso escritor ruso, fue un terrorista en su juventud. El y otros camaradas fueron sentenciados a morir. Mientras esperaba su

turno miró a la multitud que se había reunido para gozar del espectáculo y se dio cuenta de la vanidad de la meta que se había fijado para sí mismo. Deseaba liberar a esa gente, pero ellos no querían ser ayudados o liberados por él.

Ellos prefirieron el entretenimiento macabro de verle morir, sabiendo que ellos también morirían algún día. Todos los grandiosos planes y vanos esfuerzos de su vida ahora parecían simplemente estúpidos. ¿No habla la religión de vida eterna? Si en realidad existe, ¿no es mucho más importante que el preocuparse de los méritos de la monarquía, democracia o socialismo?

Este fue el comienzo de la conversión de Dostoyevsky. Antes de ser ejecutado, su sentencia fue conmutada a cuatro años de labor en un campo de concentración. Una vez libre, se convirtió en uno de los más importantes escritores cristianos de Rusia.

Nadie sabrá lo que va a pensar el próximo día. Como esto es verdad, ¿debo matar hoy cuando quizás me pase el resto de mi vida arrepentido de lo que he hecho? Por el contrario, los mártires cristianos dicen, con el apóstol Pablo, "Nada soy" (1 Corintios 13:2). El también escribe que todos los cristianos verdaderos "son nada" (Gálatas 6:3). Cristo requiere que los cristianos se nieguen a sí mismos, permitiendo que Él viva en ellos y dirija cada paso de sus vidas. Los cristianos caminan así, con pasos seguros. Aunque hagan algo muy diferente de lo que pensaron previamente, están en paz. El ayer fue ordenado por el mismo Quien ordena el hoy. Fue todo preparado.

Las cosas elementales, cosas de niños que se te enseñaron en la escuela en el primer grado no fueron erróneas. A esa etapa de desarrollo, son las cosas que hay que hacer. Primero un niño aprende el alfabeto, luego aprende a escribir palabras, después oraciones. Así es con las otras cosas de la vida.

Nuestra vida como creyentes está gobernada por Aquel quien creó la vida; por lo tanto, podemos estar tranquilos, sin la terrible crisis de los no creyentes. Sabemos que el amor de Dios es el hilo que ata todos los eventos de nuestra vida como un collar de perlas.

El lado positivo del terrorismo

NO SOLAMENTE hay un lado negativo del terrorismo, sino también uno positivo. Hay una base sobre la cual podemos tratar de construir una amistad, solamente si ellos están de acuerdo en expandir su capacidad para amar y su lealtad. Una persona puede hacer algo mejor que amar una raza, un partido, una nación, una cultura, una clase, o una ideología. Así que les decimos, amigos terroristas, no se mantengan en sus lealtades y amores estrechos. Agrándenlos y expándenlos.

Apreciamos el hecho de que, como están listos a sufrir grandemente por su ideal, se han librado de mucho egoísmo.

Una canción que se canta a menudo en las iglesias es "Hosanna (hebreo por, "Salva, por favor") en las alturas". Les exhortamos a la meta más elevada. Permitan ser salvos en el sentido más alto de la palabra. Aférrese de un amor que lo abraza todo, de ideas que lo abarcan todo, que deben multiplicar lo que Jesús dijo e hizo como hombre dos mil años atrás. El ideal cristiano descansa más allá de lo poco que Él pudo expresar en la lengua hebrea durante Su vida terrenal.

Pablo dijo: "Ustedes son una nueva criatura" (2 Corintios 5:17), así como usted le diría a una oruga,

“Tú no existes para arrastrarte en el suelo; eres llamado a ser una hermosa mariposa multicolor que vuela de flor en flor dando alegría a los niños”.

Usted tiene la capacidad de derrotar al pecado, tentaciones, y las pequeñeces humanas. Usted tiene la posibilidad de sentarse con Jesús y Su Padre, el Dios supremo, en Su trono, desde el cual los mundos son creados y gobernados (Apocalipsis 3:21).

Les admiramos por estar listos a sacrificarse, pero no lo haga al servicio de tan pequeña causa. Jesús le ofrece un ideal digno de este sacrificio: **vida eterna**.

Efectos secundarios del terrorismo

UN JUICIO correcto demanda un análisis de todos los aspectos de una acción, sin excluir ninguno. Un acto terrorista es planeado. Va a matar a un enemigo importante. Pero este enemigo tiene hijos inocentes, o una madre anciana cuyo corazón puede romperse. ¿Ha tomado esto en consideración?

En la novela de *Dostoyevsky Crime and Punishment* (Crimen y Castigo), se nos habla de un pobre estudiante que no podía soportar la idea de que su hermana estaba dispuesta a darse a un repugnante rico anciano para que su hermano pudiese continuar sus estudios.

El conocía a una anciana que vivía de darles pequeños préstamos a estudiantes por algunas de sus pertenencias. Ella sabía que ellos no podrían pagar el dinero además del alto interés que imponía, así los objetos quedaban en su poder.

El se preguntó, “¿Qué de bueno hay en que tal sabandija viva? Ella no le sirve a nadie. Ella sólo hace mal. Si la mato y tomo su dinero puedo salvar a mi hermana de prostituirse”.

El pensó acerca de cada detalle del asesinato que iba a cometer y quedó satisfecho. El no fallaría. Pero mientras estaba matando a la anciana, la hermana de la anciana, generalmente conocida como

una cristiana, entró al lugar. Para que ella no lo denunciara, él la tuvo que matar a ella también.

Una medicina nueva puede curar una enfermedad, pero también puede tener efectos secundarios peligrosos. ¿Piensa usted acerca de todos los efectos secundarios de un acto terrorista?

En muchos países bajo dictaduras, en el tercer mundo, cuando un terrorista es atrapado toda la familia va a la cárcel. ¿Ha pensado alguna vez acerca de cómo su madre llora por saber que es un terrorista, por saber que está en la cárcel o sentenciado a muerte o aún ejecutado? ¿Es correcto exponer a tan duras penas a aquella que te dio la vida y te alimentó en la niñez?

¡Amigos terroristas! Piensen en sus madres. Cuánto dolor e irreparable daño les han causado. ¿Es correcto hacer eso? ¿Es correcto para ustedes hacer llorar a su madres?

Los terroristas libios explotaron un avión sobre Lockerbie, Escocia, causando la muerte de cientos de personas inocentes, ¿Cuál era la culpa de ellos y qué beneficio le trajo a la causa de los terroristas? En el Líbano, 220 marinos americanos murieron en la explosión de un carro bomba. ¿Qué culpa tenían estos hombres? Y ¿qué ganó la causa de los palestinos por este acto?

Y, ¿cuál es el resultado final del terror? Fíjese en los países recientemente liberados del comunismo. Los comunistas usaron el terror para ganar el poder y luego usaron el terror para “liberar” la pobla-

ción de la pobreza. Contrario a todas las promesas y esperanzas, la población se hizo más pobre, no más rica. Solamente un pequeño porcentaje se benefició de la revolución.

En Rusia, Stalin puso en la cárcel o mató a todos los terroristas que habían escapado de las horcas del zar. Al final, el comunismo fracasó.

Aunque nosotros, como cristianos, no estamos de acuerdo con la mayor parte de la agenda revolucionaria, ¿podemos mirarles con menos que amor? Ellos son el producto natural de la sociedad que hemos creado. En los programas para niños de la televisión americana se ven 32 actos de violencia por hora. Cuando un niño tiene doce años ya ha visto un promedio de 18.000 asesinatos. ¿Cuáles son los resultados que una educación así puede dar? Hemos plantado un espíritu de destrucción en la generación joven. Cosechamos lo que sembramos. Algunos de ellos sienten gozo en encender fuegos forestales, otros en asesinatos sin sentido. Tales cosas pasan tanto en los Estados Unidos como en las tierras mediterráneas.

Piense ahora en lo que va a decir en su lecho de muerte

QUERIDOS AMIGOS terroristas, les decimos francamente que no tenemos ilusiones. Sabemos que las posibilidades de convencerles y dejar sus caminos y convertirse en discípulos de amor son muy reducidas. Pero quizás tengan un momento de iluminación.

Andropov sucedió a Brezhnev como dictador de la Unión Soviética. En su juventud, cuando él era un oficial de la Policía Secreta, fue confrontado con el prisionero Nikolai Hrapov, un pastor cristiano, para interrogarlo.

Hrapov discutió su caso con el futuro dictador: "He leído libros ateos; supongo que usted ha leído libros cristianos. ¿Puede decirme cuál es el error de nuestras convicciones?"

Andropov, con una sonrisa (se dice que siempre sonreía), puso una bala en su revólver y le dijo a Hrapov, "Usted ve, esa bala sólo cuesta cincuenta centavos. Esto es suficiente para derrotar todas las pruebas que tienes acerca de la existencia de Dios".

Tales hombres que adoran la violencia se excluyen de la esfera de la razón. Pero confiamos en el hecho de que no pueden abandonar la razón totalmente. Andropov dejó un libro de apuntes al morir en

el cual escribió, "El mundo existió millones de años sin mí. He vivido un corto tiempo. Pronto me voy a morir. Y el mundo continuará existiendo por más millones de años. Seré totalmente olvidado. Es terrible pensar en esto".

Los ateos también tienen momentos de luz, si no ahora, después o en el lecho de muerte. Nosotros confiamos en milagros. Creemos que nuestro débil reto será escuchado por los mejores y más sabios de ustedes.

Andropov no había sido un tonto al confiar en el poder de las balas. Casi todos los que instigaron a la revolución Rusa de 1917 fueron fusilados por su camarada Stalin. Aún más, ellos consintieron declarar en juicios públicos, después de ser torturados por los propios camaradas en la Policía Secreta y amenazados con armas, que ellos nunca habían sido terroristas, sino agentes del imperialismo occidental. Ellos confiaron en la promesa de que escaparían la sentencia de muerte si daban ese testimonio. La promesa no fue cumplida.

Después de esto, todos los jefes de la Policía Secreta fueron arrestados y torturados por Stalin—Yagoda, Ezhov, Beria. Ellos también confesaron en público que nunca habían sido verdaderos Comunistas sino espías de los capitalistas. Junto a ellos, miles de oficiales de la Policía Secreta fueron asesinados por miembros de la misma Policía Secreta.

¿Valió la pena la lucha de los revolucionarios rusos por derrocar al régimen injusto zarista si lo que

siguió fue el cruel régimen soviético? ¿Debe uno escapar de un oso para ser devorado por un león?

Mi corazón se parte pensando acerca de los muchos terroristas ahorcados en países como Argelia, Egipto e Irán, y por las torturas que deben haber sostenido en algunos países antes de su ejecución.

¿Son incapaces los gobiernos de encontrar otra manera de tratar a los jóvenes ciudadanos que se descarrilan?

Miren a esos que han sido ahorcados. La gran mayoría de los terroristas vienen de las clases pobres. Ellos conocen el desempleo, el hambre y la desesperación; aquellos de las clases altas no recibieron educación moral en las escuelas ni tuvieron ejemplos de moralidad en la vida pública. En la escuela yo aprendí trigonometría y latín, los cuales nunca tuve que usar. Nunca supe lo que era la vida, lo que eran mis obligaciones y dónde podría hallar el poder espiritual para cumplirlas.

Les he demostrado, mis amigos terroristas, que yo les comprendo. Hasta ahora hemos razonado. Pero, ¿es el razonamiento por sí solo suficiente para darnos la verdad y guiarnos en la vida? La razón nos ayuda a entender y reaccionar correctamente a la realidad de nuestra vida y el mundo que conocemos. Pero, ¿qué parte del mundo conocemos? Y, ¿cuánto conocemos del mundo que conocemos?

La astronomía nos dice que hay millones de galaxias que contienen incontables billones de estrellas. Nuestro sol es una de ellas en una esquina de

una galaxia de tamaño mediano. Este es el macrocosmos. ¿Qué y quién está en estas galaxias y más allá de ellas?

Pero también está el microcosmos, compuesto de trillones de partículas elementales en constante movimiento, chocando unas con otras, con una vida promedio de una billonésima de segundo. ¡Increíble! Cuando ellas desaparecen, otras partículas aparecen. No hay una pulgada cúbica de materia que no sea el teatro de tales choques entre partículas elementales.

¿Hay algún sentido en los tremendos eventos que toman lugar en el macrocosmos y el microcosmos?

Vivimos en la tierra, una partícula de polvo en un universo infinito o, quizás, en un multi-universo. ¿Quién sabe? La mayor parte del universo está compuesto de lo que los astrónomos llaman materia oscura. Sabemos que existe porque ejerce atracción que puede ser medida, pero no da señales de qué la hace perceptible. ¿Qué está pasando en esa arena?

Vivimos en un mundo que gira sobre su eje y da vueltas alrededor del sol, y se mueve junto con el sistema solar alrededor del centro de la galaxia y finalmente se mueve con nuestra galaxia a través del espacio.

La rotación de la tierra algunas veces experimenta paradas repentinas y pérdidas de velocidad. Usted nunca las ha sentido. Quizás hay otras cosas importantes que usted nunca siente.

Además del universo material, también está el universo de los pensamientos, sentimientos, emocio-

nes, pasiones, deseos, aspiraciones, esperanzas e inclinaciones. No solamente hay cárceles y horcas donde los hombres sufren y mueren. También está el infierno de remordimiento, de la culpa, del miedo, y la ansiedad adicionalmente, la fijación de la retina en las escenas de horror ya sean infligidas o recibidas; las pesadillas de malhechores cuyos pecados no han sido descubiertos por la sociedad; horrible sufrimientos en sueños, tales como los que el profeta Daniel describe (Daniel 7).

Por tanto los cambios políticos y económicos previstos por los revolucionarios no son suficientes, porque no se dirigen al hombre interno, la conciencia cargada. Ellos no toman en cuenta la parte inconsciente, el subconsciente, y los aspectos supraconscientes del ser humano. Son intuiciones, no aprendidas, de cosas que nunca usted ha percibido. Allí existen grandes ideales. ¿De dónde vienen? ¿Se originan en nuestra estructura material?

Sé que tengo pulmones aunque nunca los he visto. El hecho de que respiro es prueba suficiente para mí de que tengo pulmones. A veces me ocurren pensamientos que están más allá de la capacidad normal de mi cerebro. Siento un amor ardiente por ideales que me sorprenden en su habilidad de inflamarme cuando por lo general, yo soy opuesto al ideal personal que yo quisiera realizar. ¿Por qué?

Si la respiración es suficiente prueba de que tengo pulmones, estos altos pensamientos—como los pensamientos de los terroristas de sacrificarse a sí

mismos por lo que consideran ser una causa noble— indican que debe haber una inteligencia más alta y un amor más elevado que les inspira, aunque sea percibida de manera disminuida. En español, llamamos la fuente de lo que es más hermoso, correcto, y amoroso, “Dios”, una palabra que evoca en nuestras mentes una persona poderosa y benevolente.

Cualquiera que sea la imagen que tiene de la fuente de todo poder, seguramente hay un Ser supremo quien creó, gobierna y ha puesto en nosotros mismos tremendas posibilidades de ser grandes por toda la eternidad.

La justificación de la incredulidad

NO TENGO en contra suya, mis amigos revolucionarios, que ustedes no le confíen a Dios sus vidas o a Su mensajero, Jesús. Me doy cuenta que es difícil para usted el creer en un Ser supernatural.

Se cuenta la historia de un caballero chino que se sentó tranquilamente en su casa a tomar té. Alguien tocó a la puerta. Era la policía.

“Está sentenciado a veinte latigazos. ¡Rápido! Desnúdese y estírese para recibirlos”.

El lo hizo así, y la policía se fue. Entonces él retornó a la mesa para finalizar su té. El sabía que vivía bajo una dictadura donde estas cosas ocurrían frecuentemente. Al siguiente día, mientras se sentaba a la mesa para desayunar, otra vez alguien tocó la puerta. Otra vez era la policía.

“Está sentenciado a recibir veinte latigazos”.

Sin decir una palabra, él se desnudó y los recibió. Al tercer día, el ritual fue repetido. Al cuarto día otra vez alguien tocó a la puerta mientras tomaba té. Desnudándose, él dijo, “Entre”.

En vez de la policía, entraron unos amigos. “¿Han venido también a azotarme?” El preguntó, incapaz de creer que entraría en su casa gente con buenas intenciones.

Tanto nos han mentido y desviado que hemos llegado al punto de que no podemos creer en Dios. Nuestra capacidad total para creer ha sido torcida. Dios no se queja. Él no es el único a quien no se le cree. Ya ni nosotros creemos en el extraño que toca nuestra puerta.

Los terroristas nazis fueron engañados por Hitler quien les había prometido mil años del imperio ario. Los líderes comunistas prometieron un paraíso terrenal—otra mentira. Y así, muchos camaradas de los terroristas probaron ser agentes de la Policía Secreta infiltrados entre ellos. Aún padres, hijos y esposas probaron ser denunciadores. Para los terroristas es muy difícil creer en personas desconocidas. No es difícil entender que ellos no puedan creer en Dios tampoco.

¿Cómo es que existe el creer?

LOS TERRORISTAS hacen bien en contar con el hecho de que, frecuentemente, la gente no es confiable. Siendo así, ¿por qué tenemos dentro de nosotros la habilidad de creer y confiar? Debemos creer que es útil. Tenemos la habilidad de respirar, oler, gustar, pensar, trabajar porque son actividades útiles. ¿Por qué la habilidad de creer?

Tenemos manos porque son necesarias para trabajar. Tenemos pies porque son necesarios para transportarnos. Tenemos la habilidad de creer y confiar porque hay un ser digno de ser creído y confiado: Dios, el amoroso creador. Es Dios quien nos reveló el sentido de la vida. A través de Sus profetas y Jesús, Él reveló que este mundo desordenado, cuyas injusticias usted hace bien en odiarlas, no es el mundo. Es la etapa preparatoria para un mundo de verdad, justicia, luz, amor y gozo.

¿De qué sirven los rompecabezas que aparecen en las revistas? Ellos estimulan su mente para encontrar una solución. ¿De qué sirve una 'carrera de obstáculos' ella le reta a desarrollar sus habilidades atléticas. Así mismo, el mundo intrincado en el que hemos nacido ha estimulado la mente humana a crear y desarrollarse en las artes y ciencias.

Como resultado, ahora tenemos viajes rápidos por tierra, mar y aire; audición amplificada a través de micrófonos, audífonos, sistemas estéreos; visión extendida a través de telescopios, microscopios electrónicos, y rayos X.

¿Por qué tenemos tal mente y cerebro? ¿Qué necesidad tenía el hombre para desarrollar el cerebro que investigaría galaxias distantes y exploraría el pasado buscando el origen del universo? ¿Qué necesidad había de un Beethoven o un Shakespeare? A un simple "organismo humano" le hubiese ido bien sin composiciones.

Tenemos un llamado más sublime que nos dice acerca de otro mundo.

Supongamos que un niño en el vientre de su madre pudiese pensar. Sin duda consideraría como "religión estúpida" la idea de que va a tener vida fuera del útero. ¿Puede un niño concebir lo que le espera como adulto? Yo tengo 85 años. En mi juventud conocí miles de ancianos. Pero estaba fuera de mi alcance entender la vida y los pensamientos de un anciano. Así mismo, no podemos imaginar nuestra próxima etapa como la eternidad.

Ahora, suponiendo que un niño en el útero pudiese pensar racionalmente, preguntaría, "¿Por qué tengo ojos? Vivo en completa oscuridad. ¿Estoy siendo preparado para otra existencia donde hay luz y colores? ¿Por qué tengo piernas? Ellas me avergüenzan. No puedo ni estirarlas, ¿van a servirme en otro mundo donde puedo caminar o correr? ¿De qué me

sirven mis brazos y manos? Me tienen amarrado inútilmente. Quizás algún día las necesite para trabajar, agarrar y construir.

¿Para qué necesito la lengua? No puedo hablar ni comer. Esto también debe servir para un propósito futuro”.

Pero los adultos están en la misma situación. Cuando han acumulado conocimiento, sabiduría y experiencia en la vida, el carro fúnebre les espera. Parece que todo es en vano. Pero, así como el embrión tiene una secuela, así mismo nuestras vidas tienen una secuela: vida eterna, vida después de la muerte.

Cada siete años todas las células de mi cuerpo son reemplazadas. A la edad de 85, he cambiado todas mis células doce veces. Solamente las células nerviosas son permanentes, pero ellas también tienen un metabolismo. Las moléculas que las constituyen cambian continuamente. Puedo decir que, sin la más mínima excepción, no tengo una sola molécula en mi cuerpo de las que tenía siete años atrás, y que en ese entonces no tenía ninguna de las que tenía catorce años atrás.

¿Quién es el “Yo” que tenía todos estos diferentes cuerpos, que son reemplazados continuamente? Uno no se puede bañar dos veces en el mismo río. El agua que usted ve hoy no es la misma que vio ayer. De la misma manera, no soy la misma entidad que era ayer. Estoy en el proceso de convertirme. ¿Convertirme en qué?

La gente piensa que el hombre es un cuerpo que tiene un alma. Lo opuesto es la verdad: Somos las almas vivien-

tes que durante esta vida terrenal usan diferentes cuerpos, desde el del embrión hasta el cuerpo anciano.

Nuestra estructura mental también cambia constantemente. ¿Todavía piensa como un niño o como un muchacho de catorce años? ¿Tiene las mismas aficciones? ¿Le gustan o le disgustan las mismas personas, los mismos libros, juegos y las mismas comidas?

Entonces, ¿quién es el “yo” que cambia su mentalidad? ¿Ha visto alguien este misterioso “yo” morir?

El hombre necesita muy pocas cosas básicas para estar totalmente satisfecho: comida, ropa, vivienda, salud, alguna posibilidad de preocupación intelectual, pequeños placeres, y una pareja sexual. Aún así, han existido millonarios con acceso a todo esto y se han suicidado. La causa: profunda depresión. Como tenían todo lo que una persona puede necesitar o desear, ¿qué les deprimió? El alma que habita el cuerpo terrenal.

Por el contrario, cuando estaba en la cárcel con hombres presos por sus convicciones, les vi cantando, aunque fueron golpeados, pasaron hambre, temblaban de frío, separados de todos sus seres queridos, aún sin libros. ¿Qué les causó la alegría? Sus almas.

Lo maravilloso es que el alma puede ser independiente de las circunstancias externas y eventos. Puede permanecer sin ser afectada por la muerte, lo cual es un avance a una esfera más alta donde las peleas terrenales parecen juego de niños.

El reto de la maldad en el mundo

TODOS LOS males que usted ve en este mundo son retos. Todo lo que es incorrecto en el mundo—y es mucho—debe ser un llamado, no a enojarnos, sino a hacer algo mejor que otros. El apóstol Pablo escribió, “Corran para obtener el premio”, (1 Corintios 9:24). ¡En un mundo de odio, injusticia y avaricia, sea un ejemplo de amor, misericordia y bondad! Entre los orgullosos, brille con el poder de un buen carácter, y al mismo tiempo demuestre modestia. ¡Sea un siervo de todos! Este es el secreto del verdadero poder.

Oiga lo que Jesús dijo acerca de la vida ideal a vivirse:

“Oíste que fue dicho a los antiguos: ‘No matarás’, y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: ‘¡Necio!’, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: ‘¡Fatuo!’, quedará expuesto al infierno de fuego”.

“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”.

“Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel”.

“Pero yo os digo, no resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra”.

“...y al que quiera ponerte a pleito y robarte tu túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale y a que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehuses”.

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo, amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos”.

“Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también lo mismo los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan

ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

“Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, como crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aún Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos”.

“Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?”.

“No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los Gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas”.

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal”.

“No juzguéis para que no seáis juzgados. Porque con el juicio que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida que medís, os será medido”.

“¿Porqué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita!

“Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano...”.

“Por tanto, lo que quieras que los hombres hagan contigo, haz también a otros, porque esta es la Ley y los Profetas”.

Más tarde, el apóstol Pablo resumió algunas de las enseñanzas de Jesús:

“Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve”.

“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”.

¿Qué pasa después de la muerte?

DURANTE EL fuerte periodo de dictadura en la pasada Unión Soviética, conocí a un importante personaje de la burocracia quien quería hablar de política. Le respondí, “Tengo algo más importante que decir. Soy un hombre viejo, y usted también está avanzado en edad, aunque más joven que yo. Un día yo no seré un pastor y usted no representará a su gobierno, el cual se opone a la religión. Un día ambos moriremos”.

“Por un tiempo, familiares y amigos vendrán para poner flores en nuestras tumbas. También ellos morirán. Seremos olvidados como pasa con la mayoría de los muertos. Podremos descansar sin interrupción por un largo tiempo, pero algún día nuestras tumbas van a ser aradas. Será como si nunca hubiésemos existido. ¿Qué pasa después de la muerte?”.

Entonces le dije algo acerca de mi vida. Cuando estaba pequeñito, era un niño enfermizo, escuché al doctor decirle a mi madre, “Este niño no puede curarse. El va a morir”. Cuando él se fue le pregunté a mi madre, “¿Qué significa morir?”. Ella comenzó a llorar y me dejó sin respuesta.

Muy pronto después de esto, mi padre murió. En el funeral vi a mi padre acostado en su caja, enton-

ces vi como la tierra era echada sobre él. ¿Ya no va a haber más padre? ¿Van a echar tierra sobre mi cuerpo algún día?

En la escuela fui considerado un buen estudiante y me fue bien en los exámenes. Pero la escuela realmente no me interesó. ¿Por qué debo aprender álgebra, trigonometría y latín cuando he visto adultos que nunca hacen uso de ellas? Lo que me interesaba era saber lo que pasaría después de la muerte.

Me gustaba hacer caminatas solitarias en los cementerios y leer las lápidas. ¡Literatura de altura! Todavía hago esas caminatas. Una inscripción decía que la persona enterrada allí era un general. No hay más alto rango. Pero él murió. Otro fue un famoso millonario. El murió también. ¿Qué pasó con sus millones? El tercero fue un famoso poeta. Ya no puede gozar la fama. Algunos fueron santos, otros criminales; algunos terroristas otros policías quienes los arrestaron.

Más tarde, cuando maduré, se me enseñó la tumba del coronel de la Policía Secreta que me había arrestado, y le puse una flor. Sí, como él creía, no hay vida después de la muerte, él no disfrutó la flor.

Parece que al morir, la cortina se cierra, y lo que era comedia o tragedia, finaliza. Pero en el teatro, cuando la obra termina, el actor que murió en la tarima, se levanta y va a su casa. Así pasa también al morir.

Le dije al oficial que después de muchos años deseando una respuesta, se me dio el Evangelio. En él, leí la historia de Uno que había muerto, en cierta

forma, tres veces: primero, crucificado en una cruenta cruz, luego punzado en la región cardíaca, y luego encerrado en una tumba hollada en la roca con una gran piedra puesta en la puerta que fue sellada y cuidada por soldados para asegurarse de que Él se iba a quedar muerto.

¿Resucitó Jesús de los muertos?

PERO ESTE hombre, Jesús el crucificado, resucitó al tercer día. ¿Increíble? Así también es nuestro universo, excepto por el hecho de que está ahí. Este Hombre cuyo cuerpo fue cuidado por soldados romanos se reunió, caminó, habló, y comió con sus discípulos.

Esto pasó dos mil años atrás. Pero a través de los siglos, miles y miles de personas de todas las clases han experimentado Su presencia. Usted puede también.

Considere imparcialmente, como si fuese miembro de un jurado, las siguientes pruebas de la resurrección de Jesús:

¿Cuál es la fuente de nuestro conocimiento de la historia antigua? Los historiadores de su tiempo, entre ellos hombres como Homero, Heródoto, y Julio César. ¿Cuál es la fuente de nuestro conocimiento acerca de los hechos de Jesús? Los historiadores contemporáneos de Jesús, entre ellos están Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pablo, y los demás. ¿Por qué debemos creer a unos historiadores y no a otros?

Nuestra inteligencia debe actuar como una corte imparcial, pesando cuidadosa y competentemente el testimonio de los testigos. Al evaluar cualquier evidencia debemos considerar, no sólo lo que el testigo dice, sino también su carácter y su credibilidad.

La credibilidad de los historiadores que describieron la vida de Jesús es, sin duda, mucho más verídica que la de los otros historiadores. ¿Por qué? ¿Quiénes fueron los otros historiadores? Generalmente, a ellos se les pagaba para escribir para la realeza, y su propósito no era hacer conocer la verdad, sino complacer a sus empleadores, su gente, o la clase social a la cual pertenecían.

Por el contrario, los historiadores que escribieron los Evangelios son de una clase totalmente diferente. Ellos arriesgaron la pérdida de la libertad y, aun sus vidas, por lo que escribieron. Mateo murió como un mártir en Abyssinia. Juan fue condenado a trabajos pesados en la isla de Patmos, y Pablo fue decapitado en Roma. Pedro fue crucificado con la cabeza para abajo.

Ninguna corte imparcial hubiese rechazado de manera ligera la evidencia de testigos listos a sufrir tales padecimientos por lo que afirmaban. Todos declararían unánimemente que ellos estaban convencidos, de ver, de oír, y de tocar, la realidad de la resurrección de Jesús de entre los muertos.

Yo sé que este argumento puede ser contradictorio. Lo que los otros historiadores cuentan son cosas que pueden ser fácilmente entendidas y creídas. Ellos cuentan acerca de la intriga en las cortes, los favoritos del rey, las tramas, los asesinatos, cosas que pasan aún en la actualidad, mientras que los escritores de los Evangelios nos hablan de cosas que van en contra de nuestra experiencia humana.

Entre otras cosas, ellos escriben de un nacimien-

to virginal, de la curación de leprosos con simplemente tocarlos, de caminar sobre las aguas, de la alimentación de grandes multitudes con unas rebanadas de pan, de hombres resucitando de los muertos, y finalmente de la resurrección de Jesús, que fue seguida por Su ascensión al cielo.

Todas estas cosas entran en la categoría de milagros, mientras que hoy algunas personas “iluminadas” ya no creen en milagros.

Los milagros que Jesús hizo ocurrieron en la esfera de lo excepcional, cuya existencia no puede ser negada. En la vida cotidiana no ocurren solamente cosas ordinarias. El hombre que no cree en milagros no es un hombre realista.

Además, los hombres consideran como milagros las cosas que una persona puede hacer con una inteligencia o poder muscular más avanzado del promedio, y que la persona con una inteligencia ordinaria no las puede hacer. Los misioneros que han trabajado en tribus primitivas cuentan que los nativos los tienen como obradores de milagros. Esto no es sorprendente, porque los nativos pasan horas frotando dos pedazos de madera para producir una chispa, mientras que el misionero sabe producir fuego de una caja de fósforos. El puede hacer que aguas mal olientes se enciendan en llamas. ¿Cómo puede el nativo saber que esa “agua” es gasolina?

El escritor Pearl Buck nos informa que cuando le dijo a mujeres campesinas en las partes remotas de China que en Inglaterra había casas construidas una encima de la otra y que los coches se movían por

las calles sin ser tirados por caballos, una de las mujeres susurró, “¡Qué mentira! Esa clase de cosas son imposibles”.

Con sesenta españoles bajo su mando, Cortés conquistó el poderoso imperio azteca, porque él parecía un obrador de milagros a la gente que él conquistó. En primer lugar, la aparición de los españoles fue milagrosa. Nunca los aztecas habían visto un hombre blanco. En segundo lugar, los recién llegados poseían cosas que los aztecas no habían visto antes, caballos y armas de fuego. Y así, un gran imperio cayó en manos de un grupo de aventureros sin lucha alguna.

Jesús tenía un poder espiritual como ningún hombre jamás poseyó. No es sorprendente que Él podía realizar milagros. Siendo excepcional. Hizo cosas únicas que eran imposibles para un hombre ordinario.

Es una tontería tener prejuicios y decir que los milagros son imposibles, rechazándolos sin examinar cuidadosamente la evidencia de gente tan confiable como los apóstoles. O cree usted en la resurrección milagrosa de Jesús de entre los muertos, o tiene que creer en otro milagro que es aún mayor, el cual es que un efecto existe sin una causa. Porque, si Cristo no resucitó de los muertos, la existencia de la Iglesia universal es también un suceso milagroso.

Examinemos la evidencia: Jesús no escribió ningún libro, y mientras vivió en la tierra no estableció nada, sino una pequeña secta dentro del Judaísmo. Esta secta consistía de unos pocos hombres no educados, los cuales no eran considerados de reputación—pecadores, publicanos, mujeres parias. Final-

mente, uno de Sus seguidores más cercanos le traicionó, otro le negó y los otros le abandonaron. Él murió en la cruz, abandonado, y aparentemente en desesperación porque mientras estaba en la cruz gritó, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?".

Después de su muerte fue enterrado, una gran piedra fue puesta frente al sepulcro, y guardias fueron puestos para cuidarlo. Mientras tanto, sus otros discípulos se mantuvieron escondidos detrás de puertas aseguradas y su única preocupación era escapar de una muerte similar a la de su maestro. Así fue como la vida de Jesús finalizó en esta tierra. Si Él no resucitó ¿cómo es que vino a formarse Su iglesia?

Tenemos una explicación. Al tercer día, Jesús vino a la vida de entre los muertos y apareció en numerosas ocasiones, a sus apóstoles, asegurándoles que fue a Él a quien vieron, tocaron, y con el que comieron. Ellos se juntaron, como previamente lo habían hecho, y el Jesús Resucitado pasó tiempo con ellos instruyéndoles, guiándoles y dándoles poder para hacer señales y prodigios.

El mismo cobarde Pedro, quien había negado cualquier conocimiento de Jesús con juramentos y maldiciones, se puso de pie en el mercado de Jerusalén y valientemente testificó que él había visto al Jesús resucitado. Los otros apóstoles también hicieron lo mismo. Arriesgando la vida, viajaron de un país a otro, sellando con la muerte de mártires su convicción de que Jesús había resucitado. De esta manera, la Iglesia universal nació, ha crecido y ha

sobrevivido a pesar de las persecuciones y las fallas de sus miembros.

Si usted no está preparado para admitir que Jesús ha resucitado de entre los muertos, entonces este tremendo efecto representado por la iglesia cristiana—la cual ha sobrevivido por dos mil años y tiene millones de miembros—es un efecto sin causa. Es más ingenuo el aceptar la existencia de tal efecto sin causa que admitir que Jesús realmente ha resucitado.

Cuando un hombre entra a un edificio alto, podría ser una buena idea, antes de subir las escaleras al décimo piso, ir al sótano para asegurarse de que las bases del edificio son sólidas. Pero, ¿por qué sería necesario hacer esto? El hecho de que el edificio está parado es prueba suficiente de que los fundamentos son sólidos.

La piedra fundamental sobre la que la Iglesia Cristiana fue establecida es la resurrección de Jesús. Tan grande y reconocido edificio, fundado sobre esta roca, se ha mantenido por dos milenios y ha resistido terremotos terribles. La existencia de la Iglesia es prueba de que Jesús resucitó.

Otro argumento es que en ningún sitio encontramos que los enemigos de la Iglesia primitiva negaron, en ninguna ocasión, que la tumba de Jesús fue encontrada vacía en la mañana del domingo de resurrección. Hubiese sido muy natural hacer una investigación para descubrir si el cuerpo había sido robado. La reacción de los sacerdotes judíos no contradice la afirmación de que la tumba estaba vacía; ellos solamente dijeron a los soldados que habían cuidado el sepulcro, que corrieran el rumor de que Sus discípulos vinieron

durante la noche, mientras los soldados dormían, y robaron el cuerpo.

Ahora, si ellos hubiesen estado dormidos, ¿habrían podido identificar los ladrones? Agustín pregunta, con toda razón: “¿Nos trae la sinagoga testigos que estaban durmiendo mientras este hecho ocurría?” si los sacerdotes judíos creyeron realmente que los discípulos habían robado el cuerpo, ¿por qué no fueron arrestados, interrogados, y castigados?

Un movimiento enérgico es movido por un fuerte ímpetu. El poderoso movimiento que ha durado por dos mil años y ha tenido un efecto a nivel mundial, basado en la creencia de la resurrección de Jesús, no puede haber sido el producto de una alucinación. Ninguno de los discípulos de Jesús fueron hombres que sufrieron de alucinaciones. Ciertamente no el dudoso Tomás; ni Mateo, el práctico hombre de negocios; no hombres del mar, como Andrés; no el cauteloso Natanael; no Pedro con su débil carácter. Sólo un evento tan tremendo como la resurrección real pudo haber producido un ímpetu capaz de comenzar un movimiento de esta clase.

Tampoco debemos olvidar que durante los primeros treinta años después de este evento, la mayoría de los discípulos de Jesús sufrieron una muerte violenta, y muchos de ellos fueron condenados a la muerte precisamente porque ellos sostuvieron que Jesús había resucitado de los muertos. Estas cosas no pudieron ser inventadas.

Debajo de las propias narices de los sacerdotes judíos, los apóstoles comenzaron a predicar el Evan-

gelio a los judíos, declarando que Jesús era el Mesías, un hecho probado por Su resurrección.

De esta forma se vieron en conflicto con las autoridades. Cualquier persona sensata se debe preguntar, “¿Sería posible comenzar un movimiento de este tipo y reclutar miles de seguidores en un día si el cuerpo inerte de Jesús hubiese existido?”. Pedro predicó su primer sermón solamente a varios cientos de metros del sepulcro. Si los enemigos de Jesús hubiesen estado en la posición de probar que Su cuerpo todavía estaba allí, el sermón hubiese sido un fracaso y no hubiese persuadido a miles de personas a ser bautizados. Pero Jesús no estaba en la tumba. Sus enemigos estaban sin poder.

Los apóstoles no visitaron la tumba de Jesús, porque no significaba nada para ellos. Saulo de Tarso, después que se convirtió, vino a Jerusalén y conoció a los apóstoles pero no estaba preocupado con ir a la tumba, ni aun por simple respeto. Ni aun sus enemigos investigaron la tumba para convencerse a ellos mismos y a otros de que Jesús todavía estaba allí. Esta es otra prueba de que Jesús realmente resucitó de los muertos. Hay una gran cantidad de gente que hace peregrinaciones a las tumbas de muchos santos. Aún los apóstoles conocían esta costumbre en Israel (Mateo 23:29), pero ellos no se interesaron en visitar la tumba de Jesús porque sabían que estaba vacía.

Todo esto fue tan aceptado universalmente que los discípulos comenzaron a predicar, no en un pueblecito donde tendrían dificultad en controlar si lo que decían era verdad, sino en Jerusalén mismo. Esto hizo levantar

el entusiasmo de miles de personas—y lo que es más notable—enfrentando enemigos quienes eran impotentes, porque no estaban en la posición de negar que la tumba de Jesús estaba vacía. Cuando los sacerdotes sostuvieron que el cuerpo de Jesús había sido robado por los apóstoles, cualquiera hubiese podido contestarles, “¿Por qué no arrestan y sentencian a los hombres que han cometido este robo?”

La sugerencia de que Jesús en realidad no murió en la cruz, pero que en realidad cayó en un profundo desmayo y se recuperó en la tumba es aún más ridícula. Los soldados vieron que Él estaba muerto. Además, ¿Cómo hubiese podido quitar la piedra, que había sido sellada por las autoridades romanas, y derrotar a los guardias después de sufrir tanto? ¿Pudo Él haber ido a algún lugar, desnudo como estaba, solo con una sábana como vestido? Él solamente podía encontrar refugio en alguno de los discípulos. Sin embargo, si Él hubiese hecho esto, los discípulos se hubiesen dado cuenta que no había resucitado de la tumba. ¿Hubiesen estado dispuestos a dar la vida por una mentira que ellos mismos produjeron?

Estamos obligados a rechazar o creer lo que los escritores de los Evangelios dicen porque ellos demuestran gran ingenuidad al relatar los acontecimientos que demostraban sus debilidades. ¿Qué les indujo a escribir y a compartir de palabra que Pedro, uno de los amigos más cercanos de Jesús, había sido llamado “Satán” por su Maestro y que le había negado tres veces en la noche que Él fue traicionado? El único motivo que veo es que ellos demostraron un respeto sin

compromiso por la verdad. La banda de los apóstoles fue una compilación de hombres que fueron guiados por la verdad. Podemos confiar en su evidencia.

La más notable es que cuando los apóstoles afirman la resurrección de Jesús a una audiencia que dudaba (aún en aquellos días la gente dudaba mucho de historias acerca de ángeles, resurrecciones y cosas por el estilo), ellos solamente hicieron la afirmación sin producir ninguna pieza de evidencia. Esto era posible porque lo que ellos decían era un hecho reconocido e indisputable entre los habitantes de Jerusalén. Después de todo, el resucitado Jesús había aparecido a quinientas personas, quienes tenían veinte mil familiares con los cuales compartieron la historia.

La resurrección de Jesús puede ser también probada por dos conversiones muy famosas que no pueden ser explicadas en ninguna otra forma.

La primera fue la conversión de Santiago, el hermano de Jesús, a una fe en Él como el Mesías. Mientras que Jesús vivió en la tierra, Santiago no creía en Él, pues consideraba que estaba fuera de su mente. El historiador, Flavio Josefo, describe a Santiago como un hombre recto. ¿Cómo es posible que él se convirtió en apóstol y mártir después de la muerte de Jesús? Cualquiera que lee la carta de Santiago se da cuenta que es una carta judía, sin características cristianas. Esto nos lleva a darnos cuenta que no fueron las enseñanzas de Jesús que hicieron una impresión en Santiago y produjo su conversión.

¿Cuál fue la causa? Solamente puede haber sido lo que se nos dice en el Nuevo Testamento, que Jesús

después de Su resurrección apareció a su hermano, quien admitió su error y por su remordimiento escribió el capítulo en el que condena su pecado pasado de juzgar y hablar en contra de su hermano Jesús.

La segunda conversión es la del rabí Saulo de Tarso. Este hombre tuvo una visión en el camino a Damasco, en la cual Jesús se le apareció y habló por lo que Saulo inmediatamente se convirtió en un discípulo. ¿Podría esto ser posible solamente por razones psicológicas? Aunque Mahoma se me apareciera diez veces, yo me diría que estoy sufriendo de alucinaciones, y ciertamente no me convertiría en un musulmán. ¿Por qué las cosas tenían que resultar tan diferentes para el hombre que más tarde sería el apóstol Pablo?

La verdad es que él sabía que la tumba de Jesús estaba vacía, sin encontrar una buena explicación para este hecho, a menos que él admitiese que Jesús había resucitado. Este era el meollo del asunto: Cuando él vio a Jesús, la última sombra de duda desapareció. El se había convertido. Más tarde fue a Jerusalén, pero no tenía la más mínima intención de visitar la tumba para derramar lágrimas de remordimiento. El sabía que estaba vacía. Seguramente discutió con los apóstoles cómo predicar la resurrección.

Hubiese sido algo imposible psicológicamente para los apóstoles, siendo la clase de gente que eran, el discutir la mejor manera de predicar una mentira.

Probablemente la prueba que más habla acerca de la resurrección es el hecho de que millones de pecadores en la historia de la humanidad han cambiado su mente y se han convertido en personas santas. Este

milagro pasa a diario en la Iglesia. Si le pregunta a estas personas cómo sucedió el milagro del nuevo nacimiento, su respuesta es que Jesús lo hizo. Es cierto que es un Jesús vivo, no muerto, quien ha efectuado estos nuevos nacimientos. Yo soy uno de ellos.

La fuerza acumulativa de estos argumentos me hacen creer en la resurrección de Jesús. Pero déjenme traer un argumento de una persona con verdadera autoridad. El profesor Theodor Mommsen, el gran historiador del imperio romano, escribió, “La resurrección de Jesús es el evento, que ha sido definitivamente más comprobado que los demás en la historia de la antigüedad”.

Hay algo más. Si el esposo de una persona se pierde en la guerra y se cree que está muerto, y entonces vienen uno, dos, tres, cuatro, de hecho un incontable número de personas y le dicen que le han visto en un campo de prisioneros de guerra, la esposa va a confiar en esas personas. Estamos en la misma situación. Esos que creyeron que Cristo estaba muerto oyeron el testimonio de las mujeres, de los apóstoles, de los discípulos en el camino a Emmaús, de quinientas personas que le habían visto en el mismo día. Después de esto era normal para ellos creer que Jesús no estaba muerto, que estaba vivo.

¿Cómo puede ponerse usted en contacto con Jesús personalmente?

CUANDO POR primera vez oí argumentos sensatos de la existencia de Dios, decidí averiguar por mí mismo. Yo dije: “Voy a orar o, mejor dicho, des-orar al no Dios”.

En efecto dije: “Dios, yo sé con seguridad que Tú no existes. Sería muy bueno tener un padre amoroso, todopoderoso. Es triste saber que Tú eres un producto de la imaginación, una fantasía de la ignorancia de los creyentes. Pero suponiendo que por casualidad Tú existas, no es mi deber creer en Ti. Es Tu deber revelarte a mí. He hecho muchas cosas vanas en la vida. Esta oración es otro eslabón en la cadena de cosas estúpidas que he dicho. Lo siento mucho, Dios. Yo hubiese preferido que Tú existieses”.

Bueno, esta desoración fue aceptada. Leí la Biblia. Hablé con creyentes, no acerca de sus credos, sino de sus experiencias reales. Luego, experimenté algunos encuentros. Estoy tan seguro de haber visto a Jesús y de haberle escuchado hablarme como estoy seguro de haber hablado con mi esposa, aunque una grabadora no hubiese grabado nada.

Pero, ¿no ha oído voces de personas que le aman o le odian mucho, animándole o fortaleciéndole, advirtiéndole o amenazándole? ¿No son nuestras per-

cepciones más amplias que la escala de sonido de una máquina?

Como cada individuo es diferente, los encuentros con Jesús toman diferentes formas. Le animo a que trate. Si desea, puede tener éxito.

Le diré cómo una persona vino a tener una relación personal con Jesús.

Un pastor le preguntó una vez a un joven que venía de una familia cristiana quien se había apartado de la iglesia, “¿Oras tú?”.

El contestó, “Nunca. No tengo a nadie a quien orarle. No importa que tan fuerte implore, esos que están arriba no oyeron. Nunca tuve una señal de que alguien en el aire o más allá se interesaría en escucharme”.

El pastor le dijo: “Sé que estás interesado en deportes, como en artes y ciencias. Debes también tener muchas diversiones. Te propongo que hagas un experimento. Si no tienes éxito no tienes nada que perder, excepto por algunos momentos de tu vida, que alguien pueda decir que un experimento con resultados negativos es una pérdida de tiempo. El Dr. Wassermann hizo 605 experimentos negativos para encontrar un remedio para la sífilis. En el 606 tuvo éxito. Por eso, la medicina contra la sífilis se llama 606. Los 605 experimentos negativos no fueron esfuerzos perdidos, sino pasos hacia el descubrimiento de la verdad”.

“Esta noche antes de ir a la cama, siéntese en una silla confortable con una silla vacía frente a usted e imagine que Jesús está sentado allí. Usted sabe que

Él no está ahí y lo considera muerto por un largo tiempo, pero también sabe, por la cultura general, lo que Él se considera ser: el Hijo de Dios todopoderoso, amoroso, quien vino a la tierra a morir por los pecados de la humanidad". "Es un hecho que Él murió en la cruz. Sus seguidores creen que resucitó y está vivo. Sí, como yo creo Él es Dios, es omnipresente y puede escucharte".

"No importa que no crea esto. Cuando Marco Polo regresó de sus viajes por Asia en el siglo catorce y dijo que había estado en lugares donde los hombres son amarillos y tienen ojos rasgados, que escriben verticalmente, en vez de horizontalmente, a él se le llamó 'Marco Polo el mentiroso'".

"Puede haber un mínimo de verdad en lo que todos consideran ser una mentira".

"Si el experimento no tiene resultado, tendrá una historia divertida que contar y su creencia será más confirmada".

"Ahora, imagine que este Jesús, quien es sólo una fantasía, está sentado frente a usted. ¿Qué diría si Él estuviese allí en realidad? Cada uno de nosotros tiene conversaciones imaginarias con miembros de nuestra familia que están presentes o amigos y seres queridos que están lejos. No hay nadie que no haya tenido estos diálogos imaginarios".

"Así que, imagínese que está hablando con Jesús. No use frases religiosas. Él está cansado de los clichés religiosos dichos por personas sin convicción. Aquellos que lo sentenciaron a morir habían elevado

bonitas oraciones la noche anterior. Si cree que sus enseñanzas son erróneas, dígame esto: Que usted le considera un producto de su imaginación y que sólo se divierte, que quiere llevar una vida auto realizada en su trabajo y diversión. Él ha oído peores palabras. Cuando Su propia gente le maldijo, no se enfureció contra ellos. Él sabía la etapa del crecimiento espiritual de ellos”.

“Le puedo asegurar que lo que diga la primera vez va a ser un monólogo. Pero hágalo otra vez el siguiente día y dígame, ‘si en realidad existiese, a lo cual me opongo, yo tendría ciertas preguntas importantes que hacerte. ¿Qué clase de Dios eres? Dicen que eres bueno y todopoderoso. Entonces, ¿por qué tanta tragedia y sufrimiento en el mundo?’ ”.

“Dígame las cosas más duras que ha tenido que aguantar en la vida. Continúe con su monólogo, con la otra silla frente a usted, acerca de los males del mundo. A propósito, recuerde decirle algunos de los males que usted ha cometido. No hay nadie más en el cuarto. Solamente recuente el mal que le han hecho y el que usted ha hecho. Tal vaciado de la mente de las cosas que le agobian es muy útil, aun cuando nadie escucha”. (En las sesiones psiquiátricas de Freud, el psiquiatra se sienta detrás del paciente para que así no vea a nadie”).

“Al tercer día, todavía con la silla opuesta a usted, háblele de las cosas bonitas que ha encontrado. Podría recordar que ha dejado de mostrar agradecimiento. Ha visto flores bonitas. Ha conocido o leído

acerca de hombres grandes y buenos. Usted se pregunta cómo espléndidos personajes y genios se han desarrollado en un mundo de maldad. Dígale cuán asombrado está al ver la inmensidad del cielo y la multitud de las estrellas”.

“Mencione el sol que da luz y vida a los buenos y a los malos por igual”.

“Piense qué bueno sería si usted pudiese ser como ellos, compartiendo alrededor suyo la luz del gozo, la verdad, y el amor. Pregúntele a Jesús cómo ser tal modelo de vida”.

“Si tiene éxito en seguir todas mis sugerencias y seriamente hace la pregunta, ‘¿Cómo puedo traer felicidad a la vida de aquellos con los que me encuentro y traer una sonrisa a sus labios?’ su monólogo se convertirá en un diálogo”.

No puedo decirle específicamente lo que Él le va a contestar, porque no soy Jesús. Él sabe que cada persona es única y da sus respuestas a la medida de cada uno. Pero Él le va a hablar”.

Conozco un incrédulo que actuó de la manera que he descrito y vino a conversar con Jesús. El hizo esto por muchos años. Uno que estaba presente en su muerte dijo que su último gesto antes de morir fue estirar sus brazos hacia su Amigo invisible en esa silla, la cual siempre mantuvo junto a su cama.

Ya le he dado pruebas de la resurrección de Cristo. Puede tener una prueba más, una decisiva: que usted mismo ha hablado con Él.

¿Tiene Dios un Hijo?

JESUS SE ACREDITÓ como el mensajero de Dios. Él es reconocido por los Cristianos como el Hijo de Dios, lo cual no debiera ofender a los musulmanes o judíos, quienes creen en Dios, pero dicen que Él no tiene esposa ni procrea hijos. Si estás entre éstos, entienda que la palabra “Hijo” nunca debe ser entendida biológicamente.

Los judíos de la antigüedad tenían relativamente una lengua de pocas palabras. La Biblia hebrea sólo tiene 6.500 palabras, en contraste con la riqueza del vocabulario inglés y el alemán. La palabra “Hijo” fue usada con muchas nociones, para las cuales tenemos hoy diferentes palabras.

Hijo fue usado para “descendiente”. Jesús fue llamado el Hijo de David aunque habían veintiocho generaciones entre ellos. También se usó para “discípulo”, como en la expresión bíblica “hijos de profetas”.

La lengua hebrea era especialmente pobre en adjetivos. Los judíos llamaban a las personas con un temperamento caliente “hijos del trueno” (Marcos 3:17), a los hombres pacíficos “hijos de paz” (Lucas 10:6). Usualmente los creyentes son llamados “hijos de Dios” (2 Corintios 6:18).

No se ofenda por expresiones que fueron usadas miles de años atrás por hombres de una cultura

totalmente diferente. Simplemente comprenda que las almas creyentes que conocieron a Jesús experimentaron un encuentro con Dios.

Ellos se dijeron que si Dios fuese a caminar en la tierra como hombre, Él hubiese sido como Jesús. Ellos sabían que habían conocido a Dios.

¿Puede la existencia de Dios ser probada?

¿NO ES LA noción “Dios” falsa?

Bueno, yo nunca tuve ninguna prueba de que existo, que tengo cerebro o pulmones. Pero es seguro que existo. Si no, ¿quién es el que hace la pregunta? Yo respiro, por tanto tengo pulmones. Yo pienso, por tanto tengo cerebro.

Yo percibo una realidad aparte, que en religión se llama “Dios”.

¿Le percibo como percibo otras realidades? ¿Puede una cámara de video filmar Su presencia? No. Entonces ¿esto no hace que dude de mi experiencia? No, porque es una percepción más intensa que las realidades diarias que experimento. El poder con el que esta presencia me impacta va más allá de los límites de la técnica humana. También excede los limitados poderes de la mente humana. El apóstol Pablo, un gran pensador en asuntos de religión, llama a la sabiduría humana “lo tonto de Dios” porque Dios va más allá de la razón humana. Pertenece a otra esfera.

Colón descubrió un mundo desconocido para los europeos. Los hijos de Dios han descubierto una realidad desconocida para otros.

No podemos poner mucho de esta experiencia en palabras humanas, porque los vocabularios de

todas las lenguas provienen de percepciones sentidas.

Pero también hay una realidad suprasensorial. Tenemos un breve vistazo del Creador y hemos recibido Su revelación para la humanidad a través de Jesús.

Los argumentos para la existencia de Dios no son necesarios. ¿Qué argumentos se necesitan para la existencia de la existencia?

Haga grandes planes

ESTÁ EN LO correcto por desear cambios en la sociedad. Los mejores revolucionarios son aquellos que comienzan consigo mismo. Así que conviértase en una luz en usted mismo.

Usted desea el bien de su raza, religión, clase, partido, país, pero usa sus energías dentro de una pequeña porción de la realidad. Otras razas, clases, naciones, religiones y partidos tienen su propia agenda, y se encontrará en conflictos con ellos. El producto final será tanta tristeza como antes. Por tanto, no haga planes pequeños.

Jesús vivió como hombre entre hombres. Él fue un pobre, y desconocido carpintero. ¿Qué si Él hubiese aplicado su poder para librar a los judíos de la opresión romana? Los judíos eran una nación pequeña. Si ellos hubiesen derrotado a los romanos, los griegos u otro imperio les hubiesen oprimido. ¿Qué si Jesús hubiese peleado contra las instituciones religiosas existentes, en las que la verdad había sido corrompida? La historia más reciente nos provee un ejemplo. En siglos pasados hubo una lucha para derrocar al catolicismo, que había sufrido corrupción. Como resultado, surgió el protestantismo, el cual ha ido por la misma ruta de corrupción.

Un grupo pequeño de rebeldes serbios quería un estado serbio propio, sin pertenecer a la monarquía

austro-húngara. Por tanto ellos mataron al príncipe austriaco.

El resultado fue la Primera Guerra Mundial, en la que todos los continentes estuvieron involucrados y diez millones de personas murieron. La estructura política del mundo entero fue alterada. Setenta años han pasado desde el incidente. En la actualidad Serbia está peor que lo que era antes. En retrospecto, ¿fue sabio de parte de los terroristas matar al arquiduque Ferdinando?

Jesús dijo que Su intención es “salvar al mundo” (Juan 3:17), no destruirlo. Si hubiésemos alcanzado su propósito, hubiera verdadera paz y felicidad. Sería sabio para usted hacer del plan universal de salvación de Jesús su propio plan.

Existe en el universo la ley de consecuencias no intencionadas. En un complejo sistema no siempre es posible predecir lo que las consecuencias de un cambio serán.

Los terroristas usan métodos de la edad de piedra en una sociedad del siglo veintiuno. Los salvajes sólo sabían tirar una piedra o arrojar una lanza a sus enemigos. No tenían deseos de negociar con sus adversarios. Sin poner en práctica palabras como simpatía, ternura, compromiso, ¿cómo sería posible para ellos llegar a un entendimiento con su hermano?

En la actualidad, la mayoría de las naciones tienen un rico vocabulario y varios medios de comunicación: la palabra impresa, radio, televisión, aun conocimientos de psicología. El diálogo es un medio mu-

cho mejor para resolver los problemas que la violencia.

El corazón de muchos hombres es como un sótano oscuro lleno de cucarachas, termitas, y serpientes. Nosotros, los hombres, somos limitados y, por lo tanto, no podemos encontrar una solución válida para todos los problemas del mundo. Jesús es un ser excepcional. Él puede mostrar una verdad adecuada para todas las circunstancias y todas las épocas. Es el amor y la fe.

Con sus limitaciones, el hombre sólo puede proveer remedios de limitado valor. Pero Jesús tiene las llaves del reino de paz eterna y santidad porque Él es humano tanto como divino. Él ha sido llamado correctamente el Hijo de Dios.

La mayoría de aquellos que le conocieron cuando Él caminó en la tierra rechazaron su mensaje. Prefirieron sus pecados y sus mezquinas enemistades en vez del divino amor. El pecado crucificó a Jesús dos mil años atrás. El pecado hoy todavía mata.

Estará de acuerdo con la Biblia cuando habla de la maldad en los hombres. Usted considera correctamente que sus adversarios son malos. Pero también la Biblia afirma de los hombres que: "El mejor de ellos es como el espino; el más recto, como zarzal" (Miqueas 7:4). Usted también necesita arrepentimiento y perdón.

En nuestro conocimiento del universo y del hombre mismo, solamente hemos tocado la superficie. Acerca de nosotros mismos tenemos muy poco co-

nocimiento. Un virus o una explosión súbita de irracionalidad (¿y quién no tiene tales cosas?) puede destruir todos nuestros planes. Para poder servir a la humanidad con éxito necesitamos la sabiduría de Dios.

¿Quién es tu adversario... tu amigo?

MIENTRAS ESTABA en la prisión en Nuremberg, se le preguntó a Goering, la mano derecha de Hitler, antes de ser sentenciado a muerte, “¿Cómo se explica que el poderosísimo ejército Alemán, con los mejores generales y el armamento más sofisticado, haya sufrido una derrota sin precedentes y se haya rendido incondicionalmente?”.

El contestó, “No sabíamos qué tan poderoso era el ejército soviético, o que los ejércitos occidentales se aliarían con él”. La falta de conocimiento arruinó los planes de Hitler de establecer su imperio de mil años.

¿Cuánto en realidad usted conoce? ¿No acabará en la horca como los líderes nazis o en la cárcel porque no conoce bien sus adversarios, o aun la cabeza de su confiable organización? ¿Y qué si se demuestra que no es confiable?

En la Biblia leemos que los ojos de Dios van y vienen por toda la tierra (Zacarías 4:10). Él es el único que tiene vista al futuro, vista hacia dentro, vista hacia atrás, vista a través de las cosas, el único que ve todos los aspectos de una cosa o situación. Si toma a Dios como su guía no puede fallar.

Como el hombre fue creado para una vida semejante a la de Cristo, es nuestro deber vivir esta vida. El hecho de que no hemos vivido a la par de

este ideal no significa que hemos perdido todas las posibilidades del cambio. Cuando Jesús murió en la cruz, Él oró que quienes lo crucificaron fuesen perdonados. Ahora, en la historia de la humanidad no ha existido un pecado más grande que este: matar a Aquel que vino a salvar. Pero, como aún este pecado puede ser perdonado, entonces todos nuestros pecados pueden ser perdonados. Cuando uno de los ladrones crucificados junto a Él le pidió que le perdonara, Jesús le perdonó prontamente y le prometió un lugar en el paraíso.

Uno puede objetar que si los peores criminales pueden ser perdonados tan fácilmente, no es posible hacer justicia. Si una persona está obligada a dar a cualquier persona que le pida—sin discernir si esa persona tiene el derecho de pedir—entonces nadie tiene defensa contra un ladrón. Si todo el mundo presentara la otra mejilla cuando son agredidos físicamente, si ladrones que roban algo fuesen recompensados con algo de más valor, la sociedad se desintegraría rápidamente. De hecho, los criminales florecerían en una sociedad en la que los hechos malos son recompensados.

Entendemos que le es muy difícil adaptarse a un amor tan perdonador y tan vasto. Pero Jesús no fue tan ingenuo para creer que la humanidad, como es, podría vivir de acuerdo a esas leyes.

Estos son preceptos para una categoría especial de personas, los cuales están espiritualmente más allá de la persona normal. Ellos han pasado por una nue-

va experiencia: ellos han recibido un nuevo corazón. El verdadero asiento de los sentimientos, emociones, y los más altos pensamientos, ha sido cambiado. Tales individuos son nacidos de nuevo, aunque físicamente continúan siendo ciudadanos de este mundo.

Pero, así como los genios están más allá en el nivel intelectual que la persona ordinaria, así los discípulos de Jesús están cualitativamente más allá que otras personas, porque en ellos, el carácter del Maestro es encarnado. Ellos se han identificado con Él como Su cuerpo. Él trabaja a través de ellos. Tienen un llamamiento diferente del resto del mundo.

El meollo de las enseñanzas de Jesús es la idea de la sustitución. En la crucifixión, Él se sustituyó a Sí mismo por los pecadores. Él se identificó con ellos. Llevó el castigo por nuestros pecados y así obtuvo perdón y limpieza para nosotros. Él ha resucitado de los muertos y ha ascendido al cielo, pero el mundo no está sin Su presencia visible. Ahora somos llamados a hacer Sus obras excepcionales—aún mayores que las de Él—para hablar Su Palabra, para traer Su paz a un mundo agitado y afligido.

Él es nuestro sustituto ante el Padre celestial. Nos identificamos con el más Santo de todos, y se identifica con nosotros porque estamos unidos con Él. Toda Su justicia y rectitud se nos atribuye. Traemos al mundo Su amor. En cambio, Él ha tomado sobre sí, todos nuestros pecados, como si los hubiese cometido. Él se hizo la personificación del pecado humano, soportando en la cruz el castigo que nos

merecíamos. Nuestro feo pasado ha sido limpiado. Por Él nos hacemos blancos como la nieve.

Podemos tener compañerismo con Dios como con un padre amoroso; tenemos ángeles como nuestros ministros. Somos llamados a ser luces en el mundo. Las reglas del Sermón del Monte son para nosotros. Solamente nosotros podemos cumplirlas. Trabajaremos en nosotros más y más, mientras Cristo nos guía, para obtener un carácter semejante al de Cristo. Este puede ser el contenido de toda nuestra vida terrenal.

Los esfuerzos de otros hombres por superarse a sí mismos son en vano. ¿Cuál es el propósito de todos estos esfuerzos? ¿Para prepararnos para la tumba? Pero sabemos que esta vida es solamente un episodio preparatorio para la vida eterna. Es un prólogo. Nos preparamos para bendiciones sin fin.

La revolución real

MICHELANGELO rehusaba pintar el retrato de una doncella si a ella le faltaba belleza clásica. En sus obras de arte él eliminaba las imperfecciones de la naturaleza. Así también debemos dejar que Jesús elimine de nosotros todo lo que es imperfecto. Esta es la revolución que debe ser realizada.

Los alzados en armas se oponen a los que mandan, los gobiernos, los ricos, los directores en las industrias, y así por el estilo. Los cristianos desean ser hombres “tras el corazón de Dios”—hombres de amor. Nosotros le recomendamos esto a usted también.

Los terroristas no son grupos o individuos aislados. Ellos expresan sentimientos populares. En Italia, un llamado Pietro Maso mató a sus padres. Mientras estaba en la cárcel, él recibió cientos de cartas de solidaridad por su valentía revolucionaria, a pesar del hecho de que él pertenecía a un grupo peligroso. La civilización ha alcanzado la cima de la sensibilidad artística y la más baja profundidad de bestialidad demente.

Les llamamos, nuestros amigos, a lo más alto: a ser como Cristo. Rogamos que acepten este llamado. Pero hay un proverbio de sabiduría: “Lo que no puede convertirse en bueno, por lo menos debe guardarse de caer a lo muy malo”.

A Francisco de Asís se le dijo que algunos bandidos se habían establecido en la floresta cerca de su monasterio, y que eran una amenaza para la vida de los feligreses.

Se le preguntó, “¿Deberíamos llamar a la policía?”.

El respondió: “No. En cambio, vayan a ellos con comida y vino y díganles, ‘Francisco de Asís les bendice y les pide una cosa. El entiende que no pueden cambiar sus vidas en un momento. El entiende que no pueden vivir sin robar. Pero prometan que no van a matar’”. Esto ellos prometieron. Después de un tiempo, él les pidió que no robaran los domingos y días de fiestas, porque muchos feligreses venían a la iglesia. De esta manera, él les convenció de parar el robo.

Conocí a una sabia madre cristiana cuyo hijo se había convertido en un ladrón. Ella no pudo traerlo a la conversión, pero él la escuchó cuando le dijo que cambiara de ratero a ladrón de carteras. “Los ladrones pueden ser muertos de un disparo cuando entran en las casas y pueden ser tentados a disparar. La vida del ladrón de carteras es más segura”, le dijo.

El se convenció. Más tarde dejó de robar carteras.

Siempre es bueno tomar pasos de valor para mejorar. Pero existe la posibilidad de una revolución interna total.

Puede tener perdón por todo lo malo que ha hecho, en un momento. También puede obtener un nuevo carácter que le hará una bendición a otros y le preparará para una vida hermosa aquí y en la eternidad.

Jesús, su amigo

VOY A TERMINAR con la idea con la cual comencé.

Muchos miran a los terroristas con miedo, otros con odio. Jesús no odia ni le teme a nadie. Como Dios que da sol y lluvia a todos, así también ama y desea perdonar y dar salvación a todos. Puede confiar en Él como un amigo.

Se cuenta la historia de dos hermanos que una vez vivieron vidas totalmente opuestas. El mayor era temeroso de Dios, bondadoso para con todos. El menor era un joven rebelde y violento. El hermano mayor trató de influenciarle, pero en vano.

Una noche, mientras el mayor estaba sentado tranquilamente, el menor entró abruptamente con sangre en sus ropas, gritando, “¡Sálvame si puedes! ¡He matado a un hombre y la policía anda detrás de mí!”.

El mayor respondió, “¡Date prisa! Cambiemos de ropa”.

Así lo hicieron. El asesino se vistió con las ropas blancas, y el inocente se puso las ropas manchadas.

Justamente habían acabado cuando la policía llegó. Viendo al hermano mayor en ropas ensangrentadas, sabían que habían encontrado su hombre y lo arrastraron de su casa. No tenían duda de que él era a quien buscaban.

Fue traído a la corte, el acusado admitió su culpa. El juez quedó convencido por lo que parecía clara evidencia, y lo sentenció a la muerte.

El tuvo un último deseo: “Al momento de mi ejecución, por favor denle a mi hermano esta carta”. Su deseo fue complacido.

Más tarde, cuando el hermano abrió la carta, el leyó: “Morí en tu lugar, en tus ropas ensangrentadas, por tu culpa. Estuve contento de hacer este sacrificio por ti y te pido solamente una cosa, que vivas una vida de amor y bondad”.

El inocente estaba muerto. Nada cambiaría ese hecho. Pero cuando los camaradas le pedían al joven que participara en actos de violencia, él respondía, “No puedo hacerlo en las ropas blancas de mi hermano que murió por mí”.

Esto es exactamente lo que Jesús hizo por cada uno de nosotros. Él mismo fue sin pecado. Pero El tomó en Sí mismo el pecado de todos nosotros y llevó nuestro castigo al expirar en la cruz. Su sangre puede limpiarte de todos tus pecados, así como me limpió de los míos. Cree en Él y serás salvo del odio y la desesperación. Él te hará un hijo de Dios que propagará amor y luz.

Así dice Dios en Su santo libro, la Biblia.

Una ley del otro mundo

ADEMÁS DEL MUNDO visible y palpable, también hay un mundo de ideales, aspiraciones, esperanzas, sentimientos, razón, e intuición. Está el mundo del espíritu, que es diferente del mundo material. La esfera metafísica tiene leyes muy diferentes a las del mundo que percibimos con nuestros sentidos. En este mundo, cada uno debe tomar responsabilidad por sus propios hechos. No así en el mundo de Dios, donde el amor reina. El amor siempre se identifica con el amado. Jesús, el Ser más puro, se hizo pecado por amor de los pecadores. Por su parte, los pecadores que le aman al punto de recibirle, se convierten en hijos e hijas de Dios en Su imagen. Es un cambio de ropas.

En el mundo espiritual, un amante toma sobre Él la culpa de otros como si fueran propias. En retorno, el culpable recibe la blancura del lirio del Amante, quien es Jesús.

Usted puede estar cargado con el recuerdo de un hecho malvado que ha cometido, y se pregunta a sí mismo si el perdón de Dios se extiende a alguien como usted.

¡Tenga confianza! No hay pecado humano que pueda ser más grande que Su gracia (que Su poder para cambiarnos y para limpiarnos).

Una vez una muchacha pobre, de un pequeño

poblado, fue a la ciudad a ganar algún dinero para sostener a su anciana madre. Muy pronto después de su llegada, ella se dio cuenta que una muchacha atractiva podía ganar más dinero sin trabajar que ganándose lo honestamente.

Reconociendo sus dotes, se hizo muy exitosa. Ella complacía a los hombres y muy pronto se hizo de dinero, joyas, y una vida de fiesta y parranda. Su madre fue olvidada. ¿De qué vale una madre cuando una baila el ritmo popular?

Años pasaron. Un día ella sintió remordimiento y se preguntó, “¿Cómo estará mi madre? La he abandonado completamente”.

Ella tomó el primer tren para su poblado. Para su asombro, encontró la puerta de su casa totalmente abierta. Su madre siempre la aseguraba en la noche. Entonces vio una luz brillando en la ventana de la habitación de su madre. ¿Una lámpara encendida tan tarde? La madre usualmente se acostaba temprano. ¿Estaría enferma?

Cuando ella cruzó el umbral, escuchó la voz de su madre, “Juana, ¿eres tú?”.

“Sí, madre,” ella respondió. “¿Cómo es que la puerta está abierta tan tarde de la noche?”.

“Desde que saliste, la puerta no se ha cerrado”.

¿“Por qué está la lámpara encendida tan tarde? ¿Por qué no estás dormida?”.

“Desde que saliste, nunca se ha apagado. El corazón amoroso de una madre te esperó”.

Puedes estar seguro de que cuando usted desee

tocar a la puerta del cielo, estará completamente abierta para recibirle. La luz del amor del Padre brillará sobre usted. El retorno del hijo pródigo o la hija será celebrado con gran gozo por Dios y los seres celestiales. Él espera por usted con gran deseo.

— Ser un amante hijo de Dios, sereno, deseoso de complacerle y compartir Su bondad con otros, es mucho mejor que cometer actos de terror.

Dios permitió que Su Hijo muriera en su lugar. Jesús es su mejor amigo. ¡Venga a Él!

Su idea de cambiar las cosas en el mundo para que sean más justas es una buena idea. Trabaje en eso, también. Comience primero por usted.

Para más información sobre *La Voz de los Mártires*, sobre lo que usted puede hacer para ayudar aquellos que sufren por Cristo alrededor del mundo, por favor, escriba a su representante en Su país:

- | | |
|---------------|---|
| EE. UU. | The Voice of the Martyrs
P.O. Box 443
Bartlesville, OK 74005 |
| Canadá | The Voice of the Martyrs
P.O. Box 117, Port Credit
Mississauga, ON
L5G 4L5 |
| Centroamérica | La Voz de los Mártires
Apartado 6790-1000
San José, Costa Rica |
| Perú | La Voz de los Mártires
Apartado 418
Lima 1 |

Más tarde, cuando maduré, se me enseñó la tumba del Coronel de la Policía Secreta que me había arrestado, y le puse una flor. Sí, como el creía, no hay vida después de la muerte, él no disfrutó la flor.

Parece que al morir, la cortina se cierra, y lo que era comedia o tragedia, finaliza. Pero en el teatro, cuando la obra termina, el actor que murió en la tarima, se levanta y va a su casa. Así pasa también al morir...

JESUS
*un amigo
para los*

**ALZADOS
EN ARMAS**